



SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN

Cuadernos Cervantinos

Número 35
octubre-diciembre 2025

Depósito Legal CR 1002-2017 ISSN 2531-0356

AQUÍ ENCONTRARÁ:

James Iffland un quijote
norteamericano en el
Corazón de la Mancha

Un estreno de cine para el
vídeo «La Mancha de
Cervantes»

Si sientes la *Comarca
Quijote*, comparte en las
redes

El Museo del Hidalgo acoge
la mesa redonda "Los
refranes del *Quijote*"

La SCA nombrará a Emilio
Gavira, Gran Maestre de "El
legado de Sancho Panza"

Emilio Gavira, nombrado
Gran Maestre de "El Legado
de Sancho Panza"

Los refranes del *Quijote*
protagonizan la mesa
cultural del X aniversario de
la SCA

«Legado Quijote»: La SCA
redobla esfuerzos para
acercar el *Quijote* a toda la
ciudadanía

Acto de nombramiento del
Gran Maestre de "El Legado
de Sancho Panza"

El programa "Legado
Quijote" de la DipuCR
reconoce a las asociaciones
y figuras que mantienen...

MÁS NOTICIAS...

Patrocina:



James Iffland un quijote norteamericano en el Corazón de la Mancha

Su conferencia «La mejor novela del mundo que nadie lee: una llamada a los pueblos de la Mancha» despertó un gran interés con el aforo de la sala lleno a rebosar. El filólogo norteamericano fue presentado por Juan Bautista Mata presidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar (SIGUE EN PÁG. 2)



Un estreno de cine para el vídeo «La Mancha de Cervantes»

La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan presenta en CineMancha, el viernes 3 de octubre la primera proyección pública del vídeo «La Mancha de Cervantes», acción promocional sobre la Comarca Quijote, (SIGUE EN PÁG. 3)

(VIENE DE PORTADA_NOTICIA 1) Alcázar de San Juan, 28 de septiembre de 2025.- Con la presencia y apoyo institucional de Francisco García-Navas Romero, concejal del ayuntamiento de Alcázar de San Juan y la sala repleta de público, James Iffland pronunció una interesante conferencia sobre lo poco que se lee el Quijote en España y ofreció unas pautas para conseguir aumentar la lectura y el conocimiento de esta obra de Cervantes.

Propuso la creación de círculos o por mejor denominación, peñas de lectura, en las que la interpretación de la lectura de cualquiera de sus miembros valga tanto como cualquier otra, ya que la forma de entender e interiorizar el Quijote no es absoluta, ni exclusiva de nadie y debe mantenerse al margen de las opiniones de los "cervantistas profesionales", aunque recomendó que algún asesoramiento esporádico por parte de estas personas cualificadas en la obra de Cervantes podría enriquecer el desarrollo del círculo de lectura.

Iffland sugirió diferentes ámbitos en los que pueden crearse estas peñas de lectura: hospitales, colegios, asociaciones culturales, centros de mayores, asociaciones de vecinos y centros penitenciarios. Todos ellos pueden ser campo de acción para desarrollar estos grupos de lectores en los que pueden leerse uno o dos capítulos de la obra en cada una de las sesiones (leídas y comentadas en directo) o bien leídas en casa entre sesiones de debate, llevando anotadas las cuestiones a debatir para hacerlo en la reunión siguiente.

Las sesiones podrían tener una periodicidad quincenal, de esta forma y sin agobiarse, capítulo a capítulo, se puede completar la lectura de la obra enriquecida además por las discusiones suscitadas. James Iffland apuntó a que todos los participantes hagan sus lecturas en la misma edición y que a ser posible no lleve ilustraciones que puedan embutir en la mente de los lectores imágenes predeterminadas que distraigan del texto.

Hizo hincapié en que la Mancha es el lugar idea donde esta idea debe tener raíz e irradiarse al mundo, no en vano somos los herederos del universal caballero don Quijote y de su escudero Sancho Panza. Así mismo considera que, aunque esta idea se propague por el resto del mundo debemos ser los manchegos los que la iniciemos y nos hagamos los abanderados de esta feliz iniciativa.

Cerró la conferencia con un lema que caló entre los presentes: **«Quijotízate, con el Quijote se vive mejor».**

La conferencia se transmitió en directo por el perfil de Facebook de la Sociedad Cervantina:

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100007940075912>, estando disponible en YouTube:

<https://youtu.be/0s6qlXDWvv8?si=KoAhYQiyU4ILo0Nf>



Por otra parte, el sábado 27 de septiembre, James Iffland fue agasajado por la Sociedad Cervantina con uno de sus "Almuerzos de don Quijote" en los que sentados a la mesa y alrededor de unos platos típicos manchegos, elaborados por ellos mismos, el invitado cuenta sus proyectos, sus ideas y su experiencia sobre Cervantes y el Quijote.

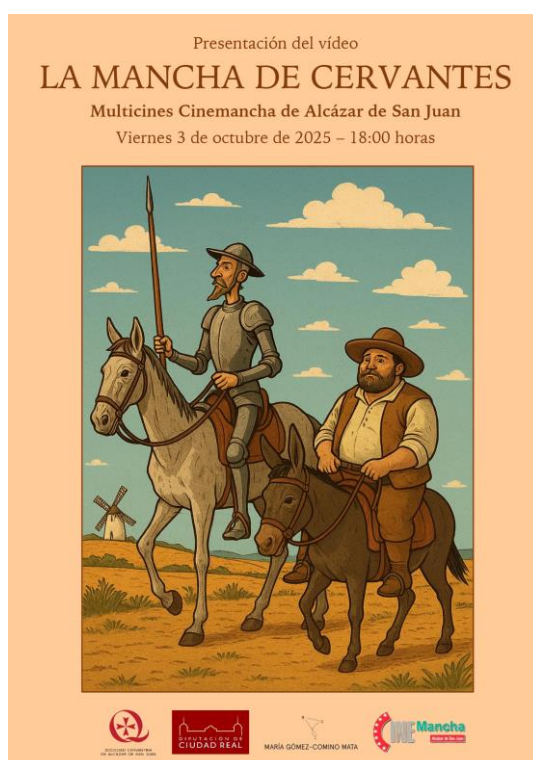
En el caso del profesor Iffland, que tiene una experiencia de casi 50 años en la docencia en la Universidad de Boston, y que ha conseguido que numerosos universitarios estadounidenses hayan leído y conocido el Quijote, mostró su esperanza en que fructifique su propuesta aquí en la Mancha y aseveró que sería una gran satisfacción personal que desde la Mancha se lanzase este ejemplo a otras partes del mundo.

Con un vino de la D.O. la Mancha, el conocido «Hideputa» de la Sociedad Cervantina, brindó por la consecución de este objetivo y aseguró que no será la última vez que visite Alcázar de San Juan, lugar en el que se siente como en casa y en el que ha encontrado amigos de corazón. Con el Quijote, y con amigos así, se vive mejor.



Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

(VIENE DE PORTADA, NOTICIA 2) ...que resaltaré sus valores (patrimoniales, gastronómicos, paisajísticos y su potencial como destino turístico literario aprovechando la herencia que nos legó nuestro mejor embajador, Miguel de Cervantes



Alcázar de San Juan, 30 de septiembre de 2025.- En los Multicines CineMancha de Alcázar de San Juan tendrá lugar la primera proyección del video promocional «La Mancha de Cervantes», será a las 18:00 horas y a este acto está previsto que asistan las principales autoridades locales, comarcales y provinciales, quienes con toda seguridad disfrutarán del estreno de este corto que se espera no deje a nadie indiferente.

Una vez que haya sido proyectado, y lo hayan visto los invitados presentes en la sala, se colgará en las redes para que todos puedan verlo y disfrutarlo.

El vídeo es una idea original de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan y ha sido realizado y dirigido por María Gómez-Comino Mata. Ha contado con dos actores: Miguel Romero (don Quijote) y Franz Gómez (Sancho Panza) que encarnan de forma perfecta el papel de ambos personajes. La locución ha corrido a cargo de nuestro socio y actor de doblaje Manuel Castellanos. Intervienen brevemente Jesús Quirós y Moisés Mata.

Con esta acción promocional, se ha pretendido poner en valor las características únicas que reúne la Comarca Quijote, territorio situado en un entorno de unos 40 km alrededor de Alcázar de San Juan, donde tuvieron lugar las más famosas aventuras de don Quijote y Sancho Panza: Campo de Criptana, Puerto Lápice, Argamasilla de Alba, Ruidera, El Toboso y Alcázar de San Juan.

«La Mancha de Cervantes» demuestra que esta comarca no es un lugar imaginario que existió en la mente de Cervantes, sino que es un lugar real, que puede y debe ser visitado, que tiene un patrimonio universalmente conocido: ventas, iglesias, palacios, ermitas y molinos de viento, que están magníficamente conservados o restaurados y que, junto con su rica gastronomía, sus vinos, sus fiestas de carácter nacional o su comercio y oferta de ocio merecen una visita.

Por lo tanto, no es sólo un excelente destino de turismo literario, sino que ofrece una inmersión a fondo en los lugares por donde se aventuraron nuestros inmortales personajes más famosos de la literatura: el hidalgo y el escudero. Por ello, aprovechando el gran legado de mercadotecnia que Miguel de Cervantes nos cedió de forma gratuita, el lema de este video promocional de la Comarca Quijote es una potente llamada a la acción: ¡Ven y Márchate!

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

¡Si sientes la Comarca Quijote, comparte en las redes!



La Mancha de Cervantes



Una parte importante de la sociedad alcazareña y de su comarca, políticos, hosteleros y asociaciones vinculadas al mundo turístico y cultural, así como personas particulares de todos los ámbitos, han acompañado a la Sociedad cervantina de Alcázar de San Juan en la presentación de su vídeo «La Mancha de Cervantes» cuyo objetivo es potenciar el destino turístico, dándole el sentido de comarca, denominándola Comarca Quijote

Alcázar de San Juan, 4 de octubre.- Con el agradecimiento especial a Nicolás Cicuéndez, gerente de Multicines CineMancha empresa que ha acogido con exquisita disposición el estreno del vídeo (así como al resto de profesionales de su empresa que se mostraron muy colaboradores), y con el agradecimiento a todas las personas que han estado presentes en esta puesta de largo, la Sociedad Cervantina de Alcázar se muestra satisfecha de la

amplia acogida dispensada a esta proyección y de los comentarios de satisfacción generados al término de la misma.

La realización de este vídeo no hubiera sido posible sin la financiación de la Diputación Provincial de Ciudad Real, que, en la persona de María Jesús Pelayo, vicepresidenta 1ª, se implicó en que esta iniciativa no quedase en el olvido por falta de financiación.

El espléndido resultado ha sido obra de un gran trabajo realizado por los actores Miguel Romero (don Quijote) y Franz Gómez (Sancho Panza), dirigidos de forma magistral por María Gómez-Comino Mata encargada también de la realización y montaje. No nos olvidamos de la narración a cargo de nuestro socio Manuel Castellanos, así como de las extraordinarias imágenes de dron aportadas por Francisco Javier Quiralte Ramos.

La intervención en el vídeo de Jesús Quirós (de Pastelerías la Roda y chocolatero campeón de España ha sido digna de encomio, aunque por motivos sobrevenidos no ha podido asistir.

También son de agradecer las facilidades dadas por los ayuntamientos de Alcázar de San Juan, Campo de Criptana, Puerto Lápice, El Toboso, Argamasilla de Alba y Ruidera.

Y ya entrando de lleno en el acto de presentación reconocer la valiosa conducción del mismo a cargo de Juan José Jiménez del CRDO La Mancha, vaya también nuestro agradecimiento a los presentes en el acto: por parte del Ayuntamiento de Alcázar, Amparo Bremard y Pedro Noblejas, así como una representación de la corporación municipal, José Antonio Navarro y Francisco Javier Jiménez.

También han estado presentes los alcaldes de campo de Criptana, Santiago Lázaro y de Puerto Lápice, Sagrario Baeza, junto con su concejal Olga Larumbe.

Un agradecimiento especial merece nuestro socio y amigo Miguel Ángel Martínez Martínez, exvicepresidente del Parlamento Europeo, que, junto con Carmen -su mujer-, se han desplazado desde su domicilio en Madrid con el único motivo de asistir a la proyección y se han vuelto a casa a la finalización de la misma. Por parte del tejido asociativo han estado presentes Carlos Marín de la Rubia presidente de FECIR, acompañado por Eduardo García, presidente de ASECEM, y José Luis Romero, vicepresidente y gerente de TAQ Distinciones. Luis Miguel Pérez, gerente de Mancha Norte también ha podido ver el video en su primera proyección. Manoli Sánchez y Vicente Muñoz han venido en representación de la Asociación de Hidalgos Amigos de los Molinos de Criptana. Ángel Ortega, gerente y María Eugenia Rubio, han representado al del CRDO La Mancha en el acto. Toni Ortega, gerente del Grupo Ortega tampoco ha querido perderse el estreno del vídeo.

Por parte de los hosteleros no han honrado con su visita Pedro Lozano y Rosa Gallego de Hotel Ínsula Barataria, David Eduardo Escobar de la Capilla de Palacio y Pedro Privado de El Aprisco de Puerto Lápice. El comercio local estuvo representado por Moisés Mata que estuvo acompañado por su familia.

Inmediatamente al momento de finalizar la proyección, la vicepresidenta 1ª de la Diputación Provincial, junto con Juan Bautista Mata Peñuela, presidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar, tras una breve cuenta atrás, ha accionado el pulsador para que los vídeos quedasen a disposición de todos los seguidores a través de las redes sociales de la Sociedad, quedando definitivamente desvelado el misterio que estaba oculto desde hace unos días.

Desde ese momento, todo el mundo, en España e Hispanoamérica han podido disfrutar de este vídeo promocional de la Comarca Quijote, que junto con un alegato en favor de la Mancha ha grabado el actor Franz Gómez, recitando un texto de profunda emotividad extraído de su monólogo teatral *"El duende de la Mancha"*.

De las buenas sensaciones que ha tenido el público asistente, la junta directiva de la Sociedad Cervantina ha acrecentado su confianza en que ambos vídeos, tanto el promocional de la Comarca Quijote, como el del alegato a las virtudes de la Mancha, supondrán un impulso cuantitativo de la promoción del turismo de la comarca y atraerán nuevos visitantes a conocer la comarca literaria de don Quijote y Sancho Panza. Ayúdanos -compartiendo los vídeos en las redes sociales- a que entre todos juntos consigamos promocionar el destino turística **Comarca Quijote**.

¡Ven y márchate!

Los vídeos están a disposición en YouTube:

<https://youtu.be/LSCg8UaG-fk?si=Eso3bT8Nu4Zgn-MQ> (versión completa)

<https://youtu.be/7KNjt4DmYkE?si=TRuES3PfbxQE42o9> (alegato a la Mancha, por Franz Gómez)

https://youtu.be/UT_CUhw0eK4?si=YSQ14hH0Llgcm_2l (versión reducida del vídeo)

El Museo del Hidalgo acoge la Mesa Cultural «Los refranes del Quijote» en el décimo aniversario de la Sociedad Cervantina

Mesa Redonda
«REFRANES EN EL QUIJOTE»
Museo del Hidalgo de Alcázar de San Juan
Viernes 10 de octubre de 2025 – 19:20 horas



Intervienen:
Constantino López
«El uso de memes falsos del Quijote en las redes sociales»
Antonio Leal Jiménez
«Los refranes de Sancho Panza»
Coordina: Estrella Blanco Escalera


SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN


DIPUTACIÓN DE
CIUDAD REAL


Ayuntamiento de
Alcázar de San Juan

Alcázar de San Juan, 5 de octubre de 2025.- El próximo día 10 de octubre por la tarde, el Museo del Hidalgo será el escenario de una de las actividades centrales del programa conmemorativo por el décimo aniversario de la Sociedad Cervantina. Se trata de una mesa cultural titulada **“Los refranes del Quijote”**, que reunirá a dos destacados especialistas para reflexionar sobre la vigencia y los usos de la sabiduría popular en la obra de Cervantes.

La mesa contará con dos ponencias que se complementan en su mirada al universo cervantino. La primera, a cargo de Constantino López Sánchez-Tinajero, Secretario de la Sociedad Cervantina y lleva por título *“El uso de memes falsos del Quijote a través de las redes sociales”* y ofrecerá unas palabras sobre el impacto negativo que el mal uso de las redes sociales puede tener en la motivación hacia la lectura del *Quijote* y abordará el fenómeno de las citas

apócrifas que circulan en Internet, analizando cómo estos contenidos desvirtúan el legado cervantino, influyen en la percepción de los lectores y llegan incluso a desincentivar la lectura del texto original.

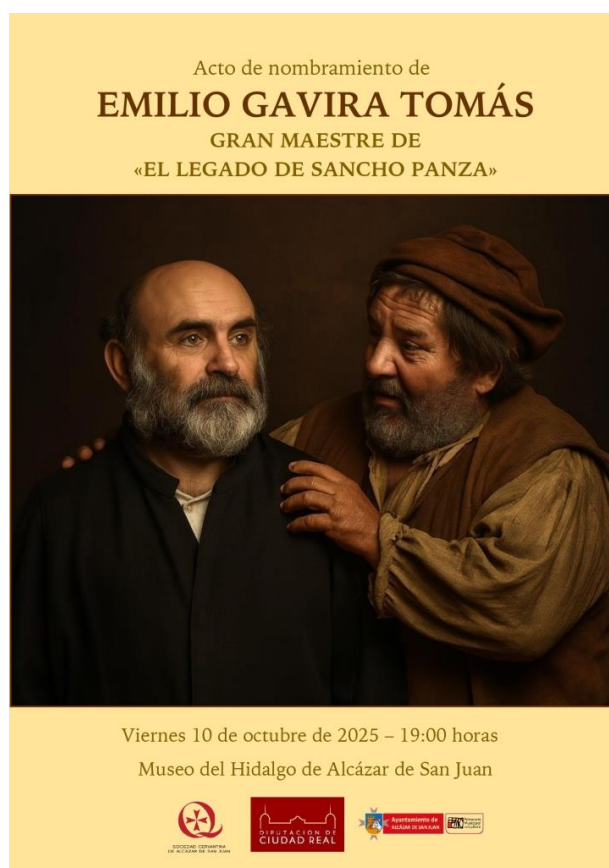
La segunda ponencia será impartida por el profesor Dr. Antonio Leal Jiménez bajo el título *“Los refranes de Sancho Panza”*, donde se explorará el valor y la universalidad de la sabiduría popular puesta en boca del escudero. Partiendo de la idea de que *“hay verdades que no necesitan libros, solo la voz del pueblo”*, el ponente recorrerá el origen de los refranes, comentará los más representativos y reflexionará sobre su fuerza intemporal, culminando con un repaso a los 111 refranes más memorables de Sancho Panza, cuya labor de investigación durante largos meses, ha quedado compilada en un libro.

La coordinación de la mesa correrá a cargo de Estrella Blanco, miembro de la junta directiva de la Sociedad Cervantina de Alcázar.

Este encuentro cultural, no solo busca conmemorar una década de labor de la Sociedad Cervantina, sino también poner en valor el poder intemporal del refranero popular y su lugar en la literatura universal a través de los personajes inmortales de la obra cumbre de Miguel de Cervantes.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La Sociedad Cervantina de Alcázar nombra a Emilio Gavira, Gran Maestre de “El Legado de Sancho Panza”



Enmarcado en los actos de celebración de su décimo aniversario, la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan llevará a cabo el acto de nombramiento de Emilio Gavira Tomás como *Gran Maestre de «El Legado de Sancho Panza»*.

Este evento tendrá lugar el viernes 10 de octubre a partir de las 19:00 horas y será previo a la Mesa Redonda *«Los refranes del Quijote»* para la que se ha hecho una comunicación aparte.

El *Legado de Sancho Panza* es una nueva actividad cultural que está desarrollando la Sociedad Cervantina de Alcázar y que pretender tomar el relevo de la antigua Orden de los Sanchos, potenciando la imagen turística y cultural de nuestra ciudad, de igual forma a como lo hacían aquellos entusiastas alcazareños de entre los años 60 y 90 del siglo pasado, y que aglutinó y consiguió traer a Alcázar a importantes personalidades del mundo cultural, social, político y deportivo de la época.

Los actuales cervantistas alcazareños quieren impulsar la difusión y el conocimiento a nivel turístico y cultural de nuestra ciudad, pero siguiendo en la línea de valorar la importancia relevante de Sancho Panza en las dos partes del Quijote, especialmente en la segunda, en la que alcanza el gobierno de la Ínsula Barataria y muestra una personalidad sensata y juiciosa digna de todo encomio.

Por tanto, su línea de actuación será la difusión de nuestro patrimonio cultural, gastronómico y turístico, pero con una forma de enfocar esta difusión totalmente adaptada a los tiempos actuales.

En el acto al que están convocados todos los alcazareños que lo deseen, la Sociedad Cervantina de Alcázar presentará esta actividad cultural y a continuación se le hará entrega del nombramiento de *Gran Maestro de «El Legado de Sancho Panza»* a Emilio Gavira Tomás.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Emilio Gavira nombrado Gran Maestro de “El Legado de Sancho Panza” por la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan



GEMA GONZÁLEZ 11/OCT/25

El actor alcazareño Emilio Gavira fue proclamado ayer Gran Maestro de “El Legado de Sancho Panza”, una distinción creada por la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan dentro de los actos de su décimo aniversario. El acto tuvo lugar en el Museo Casa del Hidalgo, donde se rindió homenaje a la figura del célebre escudero de Don Quijote y a la tradición cultural cervantina que identifica a la ciudad. Gavira recibió el nombramiento, así como el blusón y el pañuelo de hierbas.

El presidente de la Sociedad Cervantina, Juan Bautista Mata, abrió el acto recordando que este nombramiento formaba parte de los eventos conmemorativos del aniversario y que suponía “recuperar una orden muy famosa que dio mucha publicidad a Alcázar en su día”. A continuación, el Lugarteniente del Gran Maestro, Manuel Rubio, explicó los orígenes de la iniciativa: “Retomamos la historia de la Orden de los Sancho Panza, una tradición nacida en 1964

que queremos relanzar dentro del Legado de Sancho Panza. Emilio será el Gran Maestre, y en adelante se irán nombrando Sanchos de honor de forma periódica”.



El actor alcazareño Emilio Gavira fue proclamado ayer Gran Maestre de “El Legado de Sancho Panza”, una distinción creada por la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan dentro de los actos de su décimo aniversario. El acto tuvo lugar en el Museo Casa del Hidalgo, donde se rindió homenaje a la figura del célebre escudero de Don Quijote y a la tradición cultural cervantina que identifica a la ciudad. Gavira recibió el nombramiento, así como el blusón y el pañuelo de hierbas.

El presidente de la Sociedad Cervantina, Juan Bautista Mata, abrió el acto recordando que este nombramiento formaba parte de los eventos conmemorativos del aniversario y que suponía “recuperar una orden muy famosa que dio mucha publicidad a Alcázar en su día”. A continuación, el Lugarteniente del Gran Maestre, Manuel Rubio, explicó los orígenes de la iniciativa: “Retomamos la historia de la Orden de los Sancho Panza, una tradición nacida en 1964 que queremos relanzar dentro del Legado de Sancho Panza. Emilio será el Gran Maestre, y en adelante se irán nombrando Sanchos de honor de forma periódica”.

Visiblemente emocionado, Emilio Gavira agradeció el reconocimiento “por ser un honor formar parte de una orden que lleva el nombre de un personaje tan afín a mí”. El actor, que da nombre al teatro municipal de Alcázar, añadió con humor: “A mí me gusta comer, disfrutar de la vida y tengo mis puntos melancólicos, como Sancho Panza. Me siento heredero de algo que comenzó hace 61 años y que espero continúe otros cien o doscientos más”.

Rubio precisó que “Emilio no es solo el primero, sino el Gran Maestre para siempre, por los siglos de los siglos”, destacando la relevancia del cargo como símbolo de continuidad cultural. La alcaldesa de Alcázar de San Juan, Rosa Melchor, clausuró el acto felicitando tanto a la Sociedad Cervantina como al homenajeado: “Habéis rescatado una tradición muy querida y lo habéis hecho eligiendo a una figura que, como Emilio, trasciende lo local para proyectar el nombre de Alcázar a nivel nacional e internacional. Nos enorgullece que una ciudad cervantina como la nuestra mantenga vivo ese espíritu entre quijotes y sanchos”. Con este emotivo reconocimiento, la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan reabre un capítulo histórico del legado cervantino local, reafirmando la unión entre cultura, identidad y memoria popular.





Publicada en **"El Semanal de la Mancha"** de Alcázar de San Juan

<https://www.elsemanaldelamaochoa.com/articulo/alcazar-de-san-juan/emilio-gavira-nombrado-gran-maestre- legado-sancho-panza-sociedad-cervantina-alcazar-san-juan/20251011111605234904.html>

Los refranes del Quijote protagonizan la mesa cultural dentro del décimo aniversario de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan



GEMA GONZÁLEZ, 11/OCT/2024

En el marco de los actos conmemorativos por su décimo aniversario, la **Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan** celebró en la tarde de ayer una nueva mesa cultural titulada "Los refranes del Quijote", dirigida por Estrella Blanco, vocal de la Sociedad, y desarrollada en el Museo Casa del Hidalgo, donde la figura de Sancho Panza volvió a centrar la atención como símbolo de sabiduría popular y esencia manchega.

El secretario de la entidad, [Constantino López Sánchez-Tinajero](#), fue el encargado de abrir el encuentro explicando el enfoque de la jornada, "una mesa dedicada a los refranes de Sancho Panza, pero también al modo en que hoy se reinterpretan o se tergiversan los mensajes culturales a través de los llamados memes falsos que circulan por redes".

López señaló que estos contenidos "causan un gran daño reputacional a nuestra cultura, especialmente a la manchega", y explicó cómo desde la Sociedad Cervantina "tratamos de contrarrestar esa desinformación y poner nuestro grano de arena para preservar el rigor y la autenticidad del legado cervantino".



Constantino López Sánchez-T.



A continuación, intervino el conferenciante y colaborador de El Semanal, **Antonio Leal**, quien ofreció una ponencia sobre Los refranes de Sancho Panza en el Quijote, fruto de un trabajo personal de investigación que nació, según explicó, "del deseo de transmitir la cultura manchega a mis hijos y nietos, aunque hayan nacido fuera de la tierra".

Leal reflexionó sobre la riqueza lingüística del habla popular y recordó que "mis abuelos hablaban con refranes, no había otra forma de comunicarse".

Durante su exposición, destacó que su labor se ha centrado exclusivamente en el personaje de Sancho, "porque soy más sanchista que quijotista", afirmando que su lectura y análisis de las paremias cervantinas ha sido "todo un placer intelectual y vital".

También lamentó que "solo el 21% de la población española haya leído el Quijote, y aún menos en La Mancha", defendiendo la necesidad de generar proyectos divulgativos que acerquen la obra a nuevas generaciones.

Publicado en "**El Semanal de la Mancha**" de Alcázar de San Juan

<https://www.elsemanaldelamancha.com/articulo/alcazar-de-san-juan/refranes-quijote-protagonizan-mesa-cultural-dentro-decimo-aniversario-sociedad-cervantina-alcazar-san-juan/20251011135516234916.html>

«Legado Quijote»: La Sociedad Cervantina de Alcázar redobra esfuerzos para acercar el Quijote a la ciudadanía



R. TEJERA 14/OCT/2025

La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan vive un momento de intensa actividad, ilusionada por su participación en el programa “Legado Quijote” impulsado por la Diputación Provincial de Ciudad Real, una iniciativa que busca consolidar y difundir el patrimonio cervantino en toda la provincia.

Fundada en 2014 con el propósito de fomentar la lectura de la obra de Cervantes, especialmente entre los más jóvenes, la Sociedad Cervantina de Alcázar ha desarrollado en estos años una notable labor cultural y divulgativa. “Nuestra misión es mantener vivo el legado cervantino y acercarlo a quienes nunca lo han leído o desean redescubrirlo con una mirada renovada”, explica Juan Bautista Mata, presidente de la entidad.

Iniciativas innovadoras: de los almuerzos literarios al Quijote manuscrito

Uno de los proyectos más reconocidos de la sociedad es el Quijote Universal Manuscrito, una iniciativa colaborativa digital que ha contado con más de 4.800 participantes de todo el mundo, quienes han transcrito a mano párrafos del Quijote para crear una versión manuscrita colectiva. El proyecto, coordinado técnicamente por el propio Juan Bautista Mata, ha tenido un gran impacto en redes sociales y medios especializados.

También destacan sus tradicionales almuerzos quijotescos, en los que invitan a personalidades del ámbito cervantino y científico. Desde catedráticos hasta un premio Nobel de Física han pasado por estos encuentros, que combinan divulgación, tertulia y homenaje a la obra del Manco de Lepanto. Además, la sociedad ha lanzado una versión gratuita del Quijote adaptada al castellano actual, disponible en su web, pensada para facilitar la lectura entre los más jóvenes. “Es una forma de perder el miedo al texto original y animarse después a leer el Quijote de 1605”, comenta Luis Miguel Román, vicepresidente.

Cultura digital y participación ciudadana

El uso de redes sociales ha sido clave en su estrategia. “Empezamos en Facebook y ahora estamos también en Instagram y TikTok. Nos siguen desde toda Hispanoamérica, donde Cervantes es muy valorado”, señala Constantino López, secretario y encargado de la comunicación digital.

Iniciativas como el “Quijotegram”, que desglosa en Instagram los azulejos cervantinos del Parque Cervantes con comentarios e imágenes, han generado un notable interés internacional.

El impulso del programa Legado Quijote

Ser parte del programa provincial Legado Quijote ha supuesto un reconocimiento al trabajo de la entidad. “Nos sorprendió gratamente que una institución pública viniera a buscarnos. Estamos deseando aportar ideas y colaborar”, coinciden los tres portavoces.



Ya han puesto en marcha actividades específicas como el concurso literario “El Legado de Sancho”, con casi 500 participantes de España y Latinoamérica, y trabajan en la recuperación de la antigua Orden de los Escuderos llamados Sancho, que será relanzada con el actor Emilio Gavira, nombrado hace apenas unos días como gran maestro. Además, han impulsado vídeos de concienciación como “La Mancha sin Cervantes”, dirigido y realizado por la alcazareña María Gómez- Comino, en el que se plantea cómo sería la región sin la huella del autor del Quijote. “El legado de Cervantes no es solo cultural, también es económico y turístico. Sin él, la Mancha no sería lo que es hoy”, subraya Luis Miguel Román.



Retos y mensaje a la ciudadanía

La Sociedad Cervantina es consciente de los desafíos actuales: el desinterés lector, la inmediatez digital, la falta de conexión con el patrimonio local. Por ello, apuestan por acciones adaptadas a todos los públicos, desde rutas cervantinas hasta clubes de lectura en contextos tan diversos como centros de salud mental, prisiones u hospitales. Para los vecinos de Alcázar y de toda la provincia, su mensaje es claro: “Que se asomen al Quijote, aunque sea por una página. Descubrirán valores, humor y una visión humanista que sigue siendo vigente. Porque Cervantes no es pasado: es presente y es futuro”.

Publicado en **El Semanal de la Mancha:**

<https://www.elsemanaldelamancha.com/articulo/alcazar-de-san-juan/legado-quijote-sociedad-cervantina-alcazar-redobla-esfuerzos-acercar-quijote-toda-ciudadania/20251014181814235087.html>

Acto de nombramiento de Gran Maestro de «El Legado de Sancho Panza» a D. Emilio Gavira Tomás

Alcázar de San Juan, 10/10/2025

Enmarcado en los actos de celebración de su décimo aniversario, la **Sociedad Cervantina de Alcázar** ha iniciado una nueva actividad cultural denominada:

El Legado de Sancho Panza

A raíz de un trabajo publicado en uno de sus **Cuadernos Cervantinos** sobre la desaparecida Orden de los Sanchos, fue tomando cuerpo la idea de actualizar, dentro de sus posibilidades, **la labor que realizó esa Orden en pro de la figura de Sancho Panza.**

Y de paso resaltar la extraordinaria importancia que esta Orden tuvo para Alcázar de San Juan. Historia que quizás es poco conocida, pero que en definitiva es historia local.

Pero antes de entrar en ella, se recuerda un pasaje del capítulo 44 de la 1ª parte, cuando... el barbero, a quien don Quijote le había quitado la bacía y Sancho la albarda y los arreos, reconoce a Sancho; pelean y Sancho le da un mojicón y le baña en sangre los dientes... siguen forcejeando y el barbero le llama ladrón y salteador de caminos a lo que Sancho le contesta:

Mentís -respondió Sancho- que yo no soy salteador de caminos; que en buena guerra ganó mi señor don Quijote estos despojos.

Ya estaba don Quijote delante, con mucho contento de ver cuán bien se defendía y ofendía su escudero, y túvole desde allí en adelante por hombre de pro, y propuso en su corazón de armalle caballero en la primera ocasión que se le ofreciese, por parecerle que sería en él bien empleada la orden de la caballería.

La verdad es que **nunca** llegó don Quijote a cumplir el íntimo propósito de su corazón de armar caballero a Sancho, pero sí que este pasaje animó a un grupo de entusiastas alcazareños, capitaneados por el gran periodista Tico Medina, a fundar **La Orden de los Escuderos llamados Sancho** (más conocida como **la Orden de los Sanchos**).

Dicen, que fue en una tarde ventosa y fría, del mes de febrero de 1964, cuando se reunieron en la finca La Platera, Tico Medina y ocho alcazareños **admiradores de la figura de Sancho Panza** y acordaron fundar la referida Orden basándose en tres razones:

-Para exaltar la figura de Sancho. Especialmente se trataba de eso.

-Para proyectar a todo el mundo los auténticos valores espirituales de La Mancha; que son los que se reflejan en esa inmortal obra.

-Y para promocionar la amistad entre los pueblos y las gentes de buena voluntad... y buen peso. (Esto del buen peso era un plus a favor del aspirante, porque la diferencia que había entre su peso y los 100 kg los tenía que dar en pan para el asilo de ancianos)

El nacimiento de la Orden se anunció oficialmente en un artículo firmado por Tico Medina, publicado en el diario vespertino Pueblo, **el 19 de febrero de 1964**. El artículo comenzaba con esta frase tan sugerente:

Reunidos en Capítulo...

Al calor de unas cepas... en una tarde inercial de frío y viento...

Cuando la lluvia derrotaba los atormentados muñones de las vides...

Nació la Orden de Sancho Panza.

En el artículo se glosaba la figura de Sancho, se exponían las razones de su fundación y se establecían las condiciones que se pedirían a los candidatos a entrar en ella.

La Orden tuvo dos sedes:

-**La Platera**. Ya desaparecida, situada en la finca del mismo nombre, junto a la carretera de Herencia.

-**Y el molino de viento Sancho Panza**. Hoy medio derruido. En la carretera de Miguel Esteban. Frente al molino de Josita Hernán.

En **La Platera** juraban su ingreso los aspirantes a entrar en la Orden, y lo hacían sobre un ejemplar del Quijote junto al pozo que allí existía, y luego se sentaban en la **Silla de piedra de Sancho** para honrar su figura y recibir el nombramiento correspondiente.



La Platera y el pozo en donde se juraba la entrada en la Orden



Entrada a La Platera



Silla de Sancho

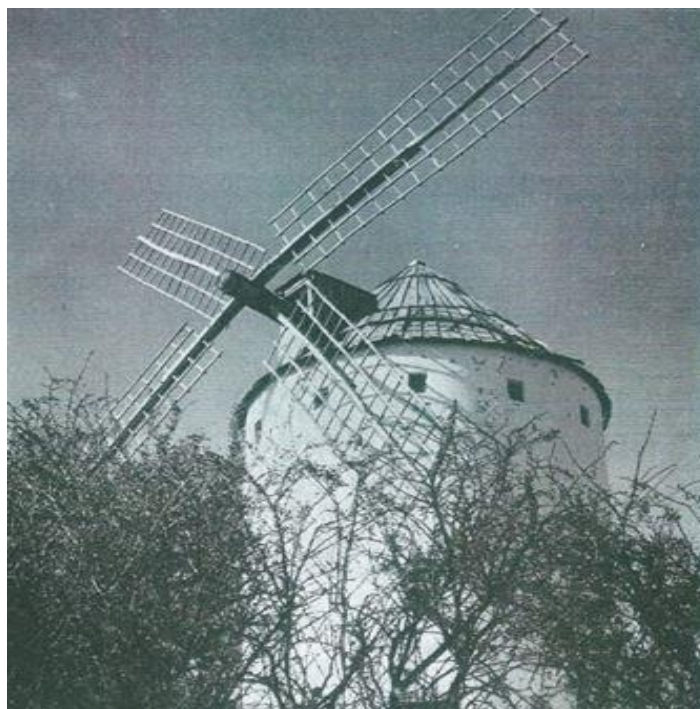
El molino de viento Sancho Panza, era su segunda sede y fue reconstruido expresamente para este fin por Tico Medina, hay que señalar que a sus expensas.

Se inauguró: *En nueve días del mes de noviembre de mil novecientos y sesenta y seis.*

Con ello hacían un guiño a la fecha en la que los alcazareños conmemoramos **el bautismo** de nuestro Miguel de Cervantes Saavedra. En cuya partida de Santa María dice que:

En nueve días del mes de noviembre de mil quinientos cincuenta y ocho el reverendo Díaz Pajares bautizó un hijo de Blas de Cervantes Saavedra y Catalina López que le puso de nombre Miguel...

Y, para ser consecuentes con los fines de la Orden, sobre su puerta del molino se colocó esta divisa: **Tanto monta, monta tanto, Don Quijote como Sancho.**



Molino Sancho



Entrada al molino Sancho

Durante su existencia la Orden tuvo una gran presencia en los medios, hasta el extremo de convertirse en la mejor embajadora de Alcázar y en una de sus más importantes fuentes de relaciones externas.

Las asociaciones, en general, se valoran principalmente por los **objetivos que se marcan** y cómo los desarrollan, pero también por las **personas que las componen**.

Los objetivos de la Orden estaban claros, pero para entender definitivamente la importancia que adquirió, es necesario repasar el nombre de algunos de sus integrantes. Sorprende la cantidad de personas que se hicieron Sancho.

Se han podido documentar nominalmente a ciento veinticinco **Sanchos de pleno derecho**, y a ocho **Sanchos de Honor**. Con toda seguridad fueron bastantes más.

La Orden estaba abierta a los ciudadanos de Alcázar, porque además de los ocho fundadores, se hicieron Sancho otros muchos alcazareños.

Estas personas fueron Sancho:

- Luis López Anglada. Poeta. Premio Nacional de Literatura.
- Alfredo Amestoy. Periodista.
- Segundo Pastor. Concertista.
- Ramón Areces Rodríguez. Presidente del Corte Inglés.
- Gustavo Cubas Urquijo. Conde de la Almudena.
- Oscar A. Dignoes. Jefe de la Oficina de Turismo de Austria en España. Que tenía un molino en el cerro S. Antón, el Rocinante.
- Josita Hernán. Actriz. Que todos los veranos los pasaba en el molino *El Doncel*.
- Manuel Fraga Iribarne. En esos años ministro.
- José María de Porcioles. Alcalde de Barcelona.
- Ana Mariscal. Actriz y productora cinematográfica.
- León Herrera Esteban. Ministro.
- Pedro Zaragoza Orta. El famoso alcalde de Benidorm.
- Luis Álvarez Molina. Consejero del Reino.

- Olegario Soldevila Godó. Empresario y banquero. La Vanguardia.
- Arcadio Larrea Palacín. Musicólogo.
- Federico Gallo. Periodista. Propietario del molino *Esta es su Vida*.
- Rodolfo Martín Villa. Ministro.
- Luis Ángel de la Viuda. Director general de T.V. E.
- Mari Carrillo. Actriz. Actuó en Alcázar varias veces con la Compañía Nacional de Teatro.
- Nati Mistral. Actriz y cantante.
- Lucien Müller Schmidt. Jugador de fútbol del Real Madrid y del Barcelona.
- Paco Alcalde. Torero.
- Javier Escrivá. Actor.
- Eulalio Ferrer Rodríguez. Fundador del Museo del Quijote en Guanajuato - México (el más importante del mundo) Que regaló el Quijote Cósmico, la escultura de la plaza Palacio.

También tenemos localizados a ocho **Sanchos de Honor**:

- Ludwig Erhard. Canciller de la república federal de Alemania.
- Cesáreo González. Productor cinematográfico.
- Santiago Bernabéu. Presidente del Real Madrid.
- Manolo Morán. Actor.
- Juan Luis Ossorio. Marqués de Valdavia.
- Fernando Sancho. Actor.
- Federico Moreno Torroba. Compositor.

Así hasta 133 personas documentadas.

Pero la actividad de promoción y difusión de la Orden de los Sanchos no acababa en la afiliación de los socios, porque también puso en circulación la **Carta de la Amistad** que se entregaba a las personas que la visitaban.



Carta de la Amistad

Continuamente llegaban a La Platera numerosísimas visitas, principalmente de la mano de las prestigiosas agencias de viaje Wagons-Lits/Cook y Viajes Meliá, para sentarse en la Silla de Sancho, inmortalizar el momento fotografiándose y recibir la **Carta de la Amistad**.

En el folleto de la Wagons-Lits//Cook se dice textualmente: *Alcázar de San Juan. Visita a la ciudad, Torreón de Don Juan de Austria, Iglesia de Santa María, Museo de Mosaicos Romanos y visita de la Platera sede de la Orden de los Sancho.*

Pero indudablemente hubo otras iniciativas. Como ejemplo la ruta promovida por las Líneas Aéreas Iberia denominada **La Gran Aventura de la Mancha**. El diario **ABC** la anunciaba así:

Ruta turística Nueva York-Madrid-Nueva York. *El próximo 1 de enero comienza la ruta turística Nueva York-Madrid-Nueva York. Durará quince días, seis de los cuales (entre el 5 y el 11) serán de estancia en la Mancha. El 5º día los expedicionarios llegarán a Alcázar de San Juan y en la finca La Platera, sede de la Orden de Sancho, recibirán la investidura de la misma, y recibirán la Carta de la Amistad.*

Significativo la importancia que la Orden tenía. El viaje por La Mancha (el 5º día) comenzaba en Alcázar, sentándose en la Silla de Sancho, en donde recibían la Carta de la Amistad y después de visitar la ciudad continuaban viaje encantados.

La Orden mantuvo su plena actividad hasta los años 80, a partir de entonces languideció y se fue diluyendo poco a poco hasta desaparecer. Es cierto que siguió funcionando unos años más, diríamos que, con un carácter más particular y localista, pero ya sin los fines fundacionales que constituyeron su santo y seña y, sobre todo, sin la presencia de la mayor parte de las personas que la alumbraron y que participaron en su Capítulo fundacional.

Y así han transcurrido casi 40 años, hasta que la SCA consciente de la importancia y el significado de la figura de Sancho Panza, y guiada por el noble propósito de defender, honrar y ensalzar la figura del **universal escudero**, decidió recuperar la idea de esa antigua Orden y añadir a sus múltiples actividades una más, **dedicada exclusivamente a Sancho Panza**.

Como decía Tico Medina en su artículo fundacional, el **genial escudero** atesora multitud de virtudes enormemente necesarias en la vida de las personas:

Es Sancho un personaje universal. Es bueno, de gran corazón, honesto, trabajador, humilde, leal; sobre todo leal, y con un especialísimo sentido de la amistad... Cazurro, filósofo del campo, observador de las cosas y equilibrado. Que en muchas ocasiones da pruebas de ser un hombre inteligentísimo.

A lo cual hay que añadir que Sancho es **realista y sensato**, lo que le permite ser **el necesario contrapunto al idealismo y a la locura** de su señor don Quijote.

Sin lugar a dudas **Sancho es un auténtico filósofo de la vida, capaz de distinguir lo real de lo ficticio y mostrarlo de la forma menos rigurosa y más amable posible.**

Don Quijote no se entendería sin la figura de Sancho Panza. Sancho es tan importante, que, sin él, no hubiera sido posible la existencia de Don Quijote.

Éstas son las virtudes que pretende ensalzar y pregonar la Sociedad Cervantina de Alcázar, al mismo tiempo que, enalteciendo la extraordinaria figura del **universal escudero**, impulsar los auténticos valores espirituales de la inmortal obra de Cervantes.

Sin olvidar, claro está, que con ello la SCA pretende contribuir a impulsar la difusión y el conocimiento del patrimonio cultural, gastronómico y turístico de nuestra ciudad y, de paso, de toda la **Comarca Quijote**. Ya se ha dado un nuevo paso en este sentido con la grabación del video **La Mancha de Cervantes**.

El Legado de Sancho Panza estará presidido por un **Gran Maestro**, que, asistido por los miembros de la SCA, será su cabeza visible y se encargará de representarlo de cara al exterior.

Periódicamente, el **Gran Maestro**, en decisión acordada conjuntamente con la directiva de la Sociedad Cervantina, distinguirá a una persona, **hombre o mujer**, relevante del mundo de la cultura, la economía, la comunicación, el espectáculo o el deporte, con el nombramiento de **Gran Sancho Panza**.

A esta persona no se le va a pedir que pese cien kilos, ni que monte en burro durante un kilómetro, como hacían en la Orden de Sancho; **pero sí que tenga un alto sentido de la lealtad, un profundo concepto de la amistad y una gran estima y admiración por la figura de Sancho Panza.**

La investidura del nuevo **Gran Sancho Panza** se formalizará en un acto público a celebrar en Alcázar de San Juan, en la fecha más conveniente para su mayor solemnidad y difusión mediática.

En el acto de investidura, se entregará al nuevo **Gran Sancho Panza** un diploma acreditativo a su condición de miembro de **El Legado de Sancho Panza**, quedando registrado el nombramiento en un **Libro de Honor**, en donde se dejará constancia de los méritos contraídos y de su firme voluntad de defender las virtudes que atesora el bueno e inmortal **escudero de don Quijote**.

Una parte importante del acto se realizará en la histórica silla de piedra existente en La Platera, la popular **Silla de Sancho**, en la que se investirá al candidato con el blusón negro y el pañuelo de **Gran Sancho Panza**.

La Sociedad Cervantina de Alcázar quiere agradecer públicamente a la familia de don Fructuoso López Parra, propietaria de la Silla de Sancho, las facilidades que siempre le ha dado para utilizarla en cuantas ocasiones la ha necesitado. Recordando que don Fructuoso López fue uno de los fundadores de la Orden de Sancho Panza, secretario del Gran Maestre de la misma y propietario de la finca La Platera, su sede principal, en donde se celebraba la investidura de los Sancho.

En paralelo al nombramiento de **Gran Sancho Panza**, la Sociedad Cervantina de Alcázar convoca un concurso anual de relatos breves bajo el título **El Legado de Sancho Panza**. En la convocatoria del año 2025 se han presentado cuatrocientas treinta y nueve narraciones, de veinticinco países; una gran parte hispanoamericanos.

Con esta nueva actividad, la Sociedad Cervantina de Alcázar, fiel a sus estatutos fundacionales, pretende dar un paso más en su afán por **divulgar e impulsar el conocimiento de la obra cervantina** y de sus singulares y universales personajes, a la vez que persigue proyectar los auténticos valores espirituales de La Mancha **-de la Mancha Cervantina y Quijotesca-** y contribuir con ello a que Alcázar de San Juan sea un importante referente de los mismos.

A continuación, se da lectura del acta de nombramiento **de Gran Maestre de El Legado de Sancho Panza** al ilustre y admirado alcazareño, **don Emilio Gavira Tomás**.

Acta de nombramiento de Emilio Gavira Tomás, como Gran Maestre de «El legado de Sancho Panza»

En Alcázar de San Juan, siendo las 19:00 horas del miércoles 24 de septiembre de dos mil veinticinco, en la sede de la calle Santa Ana nº 6 de esta ciudad, se reúne la Junta Directiva de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan con los asistentes que a continuación se relacionan:

- D. Juan Bautista Mata Peñuela, presidente
- D. Luis Miguel Román Alhambra, vicepresidente
- D. Constantino López Sánchez-T., secretario
- D. Alonso M. Cobo Andrés, tesorero
- D^a. Estrella Blanco Escalera, vocal
- D. Manuel Rubio Morano, vocal
- D. Enrique Lubián Pozo, vocal

Esta Junta Directiva es el órgano colegiado de administración y representación de la Sociedad y está facultada por los Estatutos en vigor (art. 6 al 10) para tomar acuerdos que le son propios y que aseguren el normal funcionamiento de la asociación.

En el punto 5 del Orden del Día figuraba la propuesta de nombrar a D. Emilio Gavira Tomás como Gran Maestre de «El Legado de Sancho Panza», propuesta que fue aprobada por unanimidad.

En cumplimiento del acuerdo tomado por la Junta Directiva, que se recogió en acta 2025/006 del 24 de septiembre de 2025, procede otorgar el nombramiento de:

Gran Maestre de «El Legado de Sancho Panza»

a D. **Emilio Gavira Tomás**

«Este nombramiento le es concedido en virtud de los méritos contraídos con la Sociedad Cervantina de Alcázar y con la ciudad de Alcázar de San Juan, también por encarnar las principales cualidades y virtudes de Sancho Panza, como son la lealtad, el sentido común, la bondad, el realismo y el sentido del humor. Pero sobre todo porque es un digno embajador de La Mancha y presume de nuestra ciudad y comarca por donde quiera que va».

Y tras debatir otros puntos del Orden del Día y siendo las 20:35 horas del día arriba señalado, el presidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar da por concluida la reunión de la Junta Directiva, de la que, como secretario doy fe y levanto la presente acta de nombramiento, que suscribo y que se rubrica también con el visto bueno del presidente.



Fdo.: Constantino López Sánchez-T., secretario



V.º B.º, Juan Bautista Mata Peñuela. Presidente

El presidente de la SCA, don **Juan Bautista Mata**, y la alcaldesa de Alcázar de San Juan, **doña Rosa Melchor**, le hacen entrega del correspondiente documento acreditativo de su nombramiento y le invisten con el blusón negro y el pañuelo propios de su cargo.

Momentos de la investidura realizada en el Museo-Casa del Hidalgo de Alcázar de San Juan





Manuel Rubio Morano

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

El programa «Legado Quijote» de la Diputación Provincial reconoce a las asociaciones y figuras que mantienen vivo el espíritu de Don Quijote



R.TEJERA, 16/OCT/25 - 20:48

La Casa del Hidalgo ha acogido este jueves un acto de homenaje cargado de simbolismo, en el marco del programa "Legado Quijote" impulsado por la Diputación Provincial de Ciudad Real. La jornada ha reunido a representantes institucionales, asociaciones cervantinas y personalidades destacadas que han mantenido viva la huella de Miguel de Cervantes en la provincia.

Tres asociaciones cervantinas reconocidas: Campo de Criptana, Alcázar de San Juan y Argamasilla de Alba

Durante el evento, se ha distinguido la labor de tres entidades clave en la difusión del legado cervantino:



Asociación Hidalgos Amigos de los Molinos, de Campo de Criptana

La Asociación Hidalgos Amigos de los Molinos de Campo de Criptana ha recibido un reconocimiento por sus más de 50 años de compromiso con la conservación del paisaje quijotesco. Su presidente, José Ortega, ha agradecido el galardón con un emotivo discurso en el que ha ensalzado la misión de la entidad como "guardianes

de gigantes y no de molinos". La entrega ha contado con la participación de la vicepresidenta de la Diputación, María Jesús Pelayo, y del alcalde de Campo de Criptana, Santiago Lázaro.



Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, homenajeada por su dinamismo y creatividad. Su presidente, Juan Bautista Mata, ha recordado la intensa agenda de actividades que desarrollan, desde los almuerzos cervantinos hasta concursos literarios y proyectos digitales como Quijotegram, siempre con especial atención a las nuevas generaciones.



Los Académicos de la Argamasilla, de Argamasilla de Alba

Los Académicos de la Argamasilla, con una larga trayectoria iniciada en 1905, han compartido su testimonio de defensa constante del legado cervantino. La presidenta, Pilar Serrano de Menchén, ha repasado la historia de la asociación y ha destacado su papel en la promoción cultural de la Cueva de Medrano como lugar emblemático del Quijote.

Dos figuras quijotesecas han sido galardonadas

El evento también ha servido para distinguir a dos personas cuya trayectoria ha encarnado los valores quijotesecos:



Manuel José Carpintero Manzanares, educador y aventurero, ha compartido su experiencia llevando el Quijote hasta el Ártico y la Antártida. “Siempre he viajado con el Quijote como bandera. Es identidad, es raíz”, ha expresado con emoción. Su libro, testigo de estas expediciones, ha quedado depositado en varios puntos emblemáticos, como la base española Gabriel de Castilla o el Museo del Quijote en Ciudad Real.

Rafael Ubaldo Gosálvez Rey, geólogo y profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, ha intervenido mediante vídeo desde las jornadas de Geoparques celebradas en Montserrat. Ha vinculado el legado de Cervantes con la geología, afirmando que “los volcanes dormidos son metáfora del espíritu cervantino: energía latente, riesgo y belleza”.

Poner rostro a quienes hacen de El Quijote una forma de vida



María Jesús Pelayo, vicepresidenta de la Diputación Provincial de Ciudad Real

El acto ha concluido con la intervención de María Jesús Pelayo, vicepresidenta primera de la Diputación y responsable del área de Impulso Sociocultural y Turístico, quien ha definido “Legado Quijote” como “una forma de querer nuestra tierra y de reconocernos en la obra universal de Cervantes”.

Pelayo ha subrayado que el proyecto ha nacido “para unir, difundir y engrandecer el espíritu cervantino en la provincia” y ha remarcado la importancia de implicar a las nuevas generaciones en esta misión cultural. “Esta tarde hemos puesto rostros a espíritus, a quienes con dedicación han hecho del Quijote una forma de vida”, ha afirmado.

La concejala de Cultura de Alcázar, Cristina Perea, ha ejercido de anfitriona y ha destacado que "la dimensión cervantina, cultural y turística de nuestra ciudad no se puede entender sin este legado".

El acto ha incluido la actuación de la soprano Alicia Hervás, acompañada de varios músicos, y se ha desarrollado en un ambiente de reconocimiento, gratitud y emoción compartida.



La soprano Alicia Hervás, acompañada de varios músicos

Publicado en **El Semanal de la Mancha:**

<https://www.elsemanaldelamancha.com/articulo/alcazar-de-san-juan/programa-legado-quijote-diputacion-provincial-reconoce-asociaciones-figuras-que-mantienen-vivo-espiritu-don-quijote/20251016204824235280.html>

El P. Fermín Labarga García disertará en Alcázar sobre «La Iglesia española en tiempos de Cervantes»

Ciclo de conferencias

UNIVERSO QUIJOTE

«La Iglesia española en tiempos de Cervantes»

P. Fermín Labarga García
Universidad de Navarra

sábado **25**
10
25

ENTRADA LIBRE



12:00 h.
Salón Parroquial de Santa María
Plz. de Santa María
Alcázar de San Juan


DIOCESIS DE CIUDAD REAL
DEPARTAMENTO DE CULTURA Y PATRIMONIO


SANTA MARÍA LA MAYOR
800 AÑOS COMO PARROQUIA

El sacerdote riojano que es profesor de la Universidad de Navarra, en su Facultad de Teología, es uno de los mayores expertos mundiales en el Concilio de Trento e impartirá su conferencia en el Salón Parroquial de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan

Alcázar de San Juan, 16 de octubre de 2025.- En la mañana del sábado 25 de octubre y dentro del Ciclo de Conferencias «Universo Quijote», tendrá lugar la interesante conferencia **«La Iglesia española en tiempos de Cervantes»**, que impartirá el sacerdote riojano don Fermín Labarga García. Será a partir de las 12:00 en el salón parroquial de la iglesia de Santa María la Mayor, la parroquia más antigua de la diócesis de Ciudad Real, que en 2026 cumplirá el octingentésimo (800) aniversario de su fundación.

Es la primera vez que el P. Labarga visita Alcázar de San Juan, invitado por la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, y tras impartir la conferencia, celebrará un Almuerzo de don Quijote con los socios de esta activa asociación cultural alcazareña. En esta ocasión vendrá acompañado por Carlos Mata Induráin, profesor de la Universidad de Navarra y Socio de Honor de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan.

El P. Labarga nació en Logroño en 1969. Es sacerdote de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño desde el 1 de octubre de 1994. Es Doctor en Teología (especialidad Historia, 2000) y Doctor en Filosofía y Letras (Historia, 2012), ambos títulos otorgados por la Universidad de Navarra.

Actualmente se desempeña como Profesor Ordinario de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, así mismo es director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas.

Fue director del Departamento de Teología Histórica (2015-2020) y subdirector de la Revista Anuario de Historia de la Iglesia.

Es el Investigador Principal del grupo «TRENTUN: Trento en el mundo hispánico. Renovación individual, social y cultural».

Sus líneas de investigación principales giran en torno a la religiosidad popular, el estudio de cofradías y hermandades, congregaciones de clérigos y seglares y celebraciones de Semana Santa. También ha profundizado en los procesos de beatificación y canonización en la España moderna.

Ha impartido clases y conferencias en numerosos lugares de España e Hispanoamérica. Ha publicado más de medio centenar de artículos en obras colectivas, diccionarios y revistas especializadas, así como diversas monografías.

Algunas de sus obras son: *Las siete armas espirituales* (Editorial Ciudad Nueva, 2024), *Historia de la Iglesia Antigua y Medieval* (EUNSA, 2020), *Para la reforma del clero y pueblo cristiano... El Concilio de Trento y la renovación católica en el mundo hispánico* (Silex, 2020), *Arte y Teología* (Ediciones Universidad de Navarra, 2020) y *La Santa Escuela de Cristo. Una peculiar institución del barroco hispano* (BAC, 2013).

Ha escrito, además, numerosos capítulos y colaboraciones dedicados al estudio de cofradías, hermandades y la piedad popular.

En resumen, se puede definir a Fermín Labarga como un reconocido teólogo, historiador y experto en religiosidad popular y cofradías, cuya obra intelectual y docente tiene impacto tanto nacional como internacional.

Destaca su profundo conocimiento de la historia eclesiástica y su compromiso académico, así como su implicación en la formación teológica y la divulgación cultural.

Su presencia en Alcázar de San Juan es de sumo interés para el movimiento cofrade y su experiencia, así como su magisterio, serán apreciados y muy valorados por los componentes de las diferentes Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad.

El Padre Labarga desentraña la influencia de la Iglesia en la España de Cervantes, en una conferencia para la Sociedad Cervantina de Alcázar



Alcázar de San Juan, 27 de octubre de 2025 – La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan tuvo el honor de recibir al Padre Fermín Labarga, catedrático de Historia de la Iglesia en la Universidad de Navarra, quien impartió una magistral conferencia titulada «*La Iglesia Española en tiempos de Cervantes*».

El evento, que tuvo lugar en el salón parroquial de Santa María la Mayor de Alcázar, congregó a numerosos socios y público interesado, exploró la profunda imbricación de la institución eclesiástica en todos los aspectos de la vida durante los siglos XVI y XVII.

A la conferencia asistieron el propio párroco de Santa María, Javier Quevedo, a quien la Sociedad Cervantina quiere agradecer las facilidades dadas para la celebración de este acto. También asistió fray Gregorio Rivera, miembro de la Congregación Franciscana de Alcázar de San Juan.

El profesor Labarga inició su exposición destacando una idea central: en la España de Cervantes, «con la Iglesia hemos topado». Esta afirmación, extraída y adaptada del Quijote, sirvió como punto de partida para describir una sociedad donde la religión no era una esfera separada, sino el epicentro de la vida privada, social e institucional.

Según el ponente, la Iglesia no solo «controlaba» los servicios esenciales, sino que era la única institución que los proveía. «No es que la Iglesia controlase la educación, la beneficencia o la atención sanitaria, es que era la única que prestaba estos servicios», afirmó Labarga.

Desde la caridad hasta la asistencia social, la Iglesia respondía a las necesidades de la población a través de una vasta red de cofradías, hospitales y fundaciones.

Un punto clave de la conferencia fue el análisis del episcopado y el impacto transformador del Concilio de Trento (1545-1563). El Concilio, en palabras del historiador, «limpió, fijó y dio esplendor» a la doctrina y práctica católicas. Instauró el arquetipo del «obispo-pastor», un líder religioso comprometido con su diócesis, obligado a residir en ella y a velar por el bienestar espiritual y material de su «rebaño». Figuras como San Carlos Borromeo en Milán, o los arzobispos de Valencia, Santo Tomás de Villanueva y San Juan de Ribera, fueron presentados como ejemplos paradigmáticos de este nuevo modelo episcopal.

La conferencia también abordó la forma en que este contexto religioso impregna la obra de Cervantes, reflejando una cultura donde la fe católica era un pilar fundamental, incluso para personajes de escasa formación como Sancho Panza.

«En el siglo XVI y XVII, la Iglesia no era una institución más; era el ecosistema en el que se desarrollaba la vida. Entender esto es fundamental para comprender no solo la historia, sino también la literatura de la época, incluida la obra inmortal de Cervantes». - Padre Fermín Labarga.

Con posterioridad a la conferencia, el Padre Labarga, junto con Carlos Mata Induráin -nuestro Socio de Honor-, participó en uno de los «Almuerzos de don Quijote» que regularmente organiza en su sede la Sociedad Cervantina de Alcázar para agasajar a sus invitados a los que agradece su visita y con los que comparte horas de conversación cuyo valor es imposible de cuantificar.

Sobre el ponente:

El Padre Fermín Labarga es catedrático de Historia de la Iglesia en la Universidad de Navarra y director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas. Doctor en Teología y en Filosofía y Letras (Historia), es un reconocido especialista en religiosidad popular de la Edad Moderna, cofradías y procesos de canonización.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan



La Sociedad Cervantina de Alcázar presenta en Madrid su iniciativa para declarar el legado de don Quijote y Sancho Panza como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad



La Casa de Castilla-La Mancha en Madrid

Tiene el gusto de invitarle a la sesión de
Presentación de la iniciativa de la
Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan.
 Para instar el reconocimiento de las figuras y legado de
Don Quijote y Sancho Panza
 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad
 por la UNESCO



Para alcanzar el fin último que los cervantistas alcázareños se han propuesto, antes conseguirán la calificación de Bien de Interés Cultural de carácter Inmaterial por la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, y la designación como Bien Cultural Inmaterial de carácter nacional. Por eso quieren trabajar en su proyecto con intensidad y el apoyo alentador de todos los amigos de Cervantes y sus personajes. Don Quijote y Sancho Panza, además son reconocidos y admirados en todo el mundo por sus personalidades que son frecuentes en todos los países por sus rasgos comunes de humanismo

Viernes día 7 a las 12,30h



Alcázar de San Juan, 5 de noviembre de 2025.- La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan presentará en Madrid, en la Casa de Castilla-La Mancha, su ambiciosa propuesta para solicitar a la UNESCO la declaración del legado e influencia en las letras, las artes y las ciencias, de Don Quijote y Sancho Panza, protagonistas universales de la obra de Miguel de Cervantes, como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

La Casa de Castilla-La Mancha en Madrid es una entidad cultural pública que desde 1951 promueve la cultura y las tradiciones de Castilla-La Mancha en la capital de España. Su sede está en la Calle de la Paz, número 4, primer piso, 28012 Madrid. Fue inaugurada oficialmente en 1952 y funciona como un centro social y cultural para la comunidad de Castellano-Manchegos residentes en Madrid, con actividades como exposiciones, presentaciones de libros, cursos y encuentros culturales.

Por invitación expresa de su presidente, D. José Fernando Sánchez Ruiz, la Sociedad Cervantina de Alcázar presentará su iniciativa que cuenta ya con el apoyo de diversas instituciones y pretende que sea reconocido el profundo impacto de estos personajes en la cultura mundial y su arraigo en la historia y el entorno de La Mancha.

El proceso contempla primero la obtención de la declaración como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial por parte de Castilla-La Mancha, paso previo para la solicitud a nivel nacional e internacional.

La Sociedad Cervantina invita a instituciones y particulares a sumarse a esta propuesta, puesta en marcha con la colaboración de la Red de Ciudades Cervantinas y asociaciones cervantistas, y cuyo formulario de adhesión está disponible en la web oficial

<https://cervantesalcazar.com/adhesiones>

El objetivo final es que la huella universal de Don Quijote y Sancho Panza, inspiradora de artistas y símbolo de valores humanos, sea reconocida para siempre como patrimonio de toda la humanidad.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Paisaje cultural y geográfico de *Don Quijote*

Dominick Finello. City University of New York (retirado)



Resumen

Un texto como *Don Quijote* no ignora los entornos aunque sus personajes a veces sí. Las casas, las llanuras, las construcciones, la naturaleza juegan un rol signifiante en su caracterización. Por medio de las ventas, bosques, palacios, Cervantes presenta distintas clases de la población castellana del siglo dieciséis. Por eso nosotros pretendemos denominarlos como paisajes culturales aparte de su simple valor visual. En suma, el paisaje y los entornos geográficos son nuestra biografía involuntaria y amplían el marco cervantino de las acciones, ideas y personajes.

Palabras clave: paisaje, llanura, venta, jardín, lenguaje, rústico, noble, Castilla

Una visión del paisaje, ya sea real o inventada, ofrece una lectura renovada del texto de *Don Quijote*¹ debido a los fenómenos ocultos que revela debajo de su topografía. La palabra paisaje en sí misma significa "la manera en que está dispuesto el terreno". Pero en este contexto general el significado de la geografía está limitado porque depende exclusivamente de la naturaleza. Un paisaje extenso puede interpretar textos con precisión cuando está impulsado conceptual y sistemáticamente por un compuesto cultural; es decir, la manera en que los habitantes de una entidad geográfica se proyectan a sí mismos. Este paisaje más amplio no es necesariamente de un retrato de

un lugar individual; más bien se trata de una construcción ideal de motivos particulares cuyo propósito consiste en expresar el carácter de una región.

Paul Shepard, el cual contribuyó sustancialmente con la disciplina de la psicología del paisaje², afirmó hace medio siglo que, si bien hoy se ha abandonado el campo rural como forma de vida, aún se debe explicar el espíritu rural, junto con lo urbano y lo fantástico, a fin de comprender por completo los hábitos de vida del ser humano. El comentario de Shepherd aísla el interés del novelista en el paisaje como fórmula principal del éxito artístico y, por extensión, señala la naturaleza altamente visual de una obra como *Don Quijote*. El motivo es claro: una definición renovada de paisaje se superpone con lugar, entorno y escenario. Es posible que un adelanto estético en realzar nuestra visión haya sido expresado de manera breve por E. C. Riley³ que los bosquejos iniciales se completan luego en *Don Quijote* con reiterados detalles gráficos y se logra una descripción vívida mediante el uso moderado de detalles bien elegidos; empieza:

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda.... (I, 1, 35-36)

El "lugar", que es impreciso en la situación inicial de la novela de Cervantes, es, sin embargo, el término que utiliza para la identificación de personajes. Más que un apellido, de lo que, curiosamente, Cervantes no está seguro, el autor omite información personal para confundir la identidad, a fin de concentrarse en las posesiones y el espacio de su personaje. Su cultura es la del estamento más bajo de la nobleza de La Mancha del siglo dieciséis: Con estas *pretencias y modestas comidas*, en sólo dos párrafos, Cervantes compone un paisaje cultural realístico e invariable que forma parte del territorio del hombre pobre (o el hidalgo pobre). Esto no significa que Cervantes no emplee en sus bosquejos nombres concretos de pequeños pueblos y ciudades; él procede de esta manera porque los nombres le dan profundidad a la población ficticia⁴. Sin embargo, uno puede ir más allá de la topografía del escenario al que se hace alusión en la primera página para descubrir finalmente que, en realidad, el personaje es una extensión del lugar secreto, no identificado, sobre el que los críticos han derramado mucha tinta durante los últimos siglos.

El aspecto humano del paisaje puede revelar mucho, ya que en general supone un estudio cognitivo. Por lo tanto, comprender simplemente quiénes son los personajes de Cervantes implica un proceso de psicología del paisaje⁵. El lector integra experiencias y el conocimiento del entorno del paisaje en imágenes de creciente complejidad, y los personajes se reconocen como figuras integrales y acabadas. En otras palabras, primero aprendemos mirando, pero para entender completamente el paisaje y sus efectos se deben aunar diferentes datos mediante un esfuerzo imaginativo. Este proceso ocurre en la breve estadía de Don Quijote en una venta (Parte I, capítulo dos). Aquí, el escenario presupone un conocimiento sobre espacios corrientes tan poco refinados como los son sus banales venteros. Irónicamente, las restricciones de este escenario implican que un paisaje es una construcción más amplia y completa: una fusión de naturaleza, hombre, lo que él produce y sus reveladoras asociaciones internas. Debido a que los paisajes de *Don Quijote* son en su mayoría rurales, como criterios analíticos se convierten en recursos para evaluar las normas estéticas de la novela (sus acciones, ideas y personajes), de acuerdo con los estímulos producidos por el escenario aislado. Sin embargo, el mundo de Don Quijote no es solamente rural. Existen en él abundantes acciones promovidas por las capas exteriores visuales de la vida española del siglo dieciséis; es decir, paisajes cuyo incidente interno produce espacios psicológicos y míticos que son factores clave para la definición de una escena cultural, ya que exhiben los hábitos de las personas en forma exhaustiva. El resultado general es una atractiva exposición visual y simbólica de la cultura que devela la posición social de las personas.

En ocasiones, los paisajes parecen separados de una seguridad y comodidad emocional anhelada en el entorno, similar a la construida verbalmente en una escena bucólica, ya que el paisaje es consecuencia de la mente y su visión de lo que nos hace sentir tranquilos en el espacio pictórico. El hecho de que todo paisaje humano tiene un significado cultural es fundamental. Los dos términos (paisaje y cultura) son inseparables sin importar cuán común sea el entorno⁶. También hay paisajes que reflejan a todas luces aspiraciones y miedos. Por ejemplo, cuando aparecen los *encamisados* (I, 19), ellos presentan toda una cultura de la muerte. Sin embargo, los paisajes no siempre son aparentes cuando juegan un papel crítico en la comprensión de lo corriente de la vida diaria como en, digamos, un cuadro de una escena estática idealmente bella exhibido en un museo y dirigido a los espectadores.

Debido a que los paisajes integran y evalúan las acciones e intenciones de objetos dispersos y figuras vivientes, todo lo que rodea a Don Quijote, con o sin vida, tiene importancia. Los paisajes pueden ser imágenes o escenarios que abarcan todo, pero cuando son multidimensionales, cambian la dinámica entre el lector y el texto. Infunden, envían señales y establecen un tono ambiental en una narración como la extraordinaria aventura, *mitológica-hasta-moderna*, de la cueva de Montesinos, que le permite a Don Quijote poner al tanto a Sancho y un erudito (*primo-humanista*) de una alarmante visión dentro de la cueva (II, 23). La historia trata de la muerte del valiente Durandarte en Roncesvalles, quien pide a su tío que le lleve su corazón a su amada Belerma en caso de que él muera en el campo de batalla. El estado consciente mitológico-poético de Don Quijote y su condicionamiento por leyendas literarias de renombre y mitología local de La Mancha se destruye a causa de las problemáticas revelaciones de la cueva. Los oyentes del relato del caballero absorben los impactos mientras escuchan sobre las atroces y descarnadas apariciones macabras que una vez fueron protagonistas del *romance* "La muerte de Durandarte", la idealista historia de amor seleccionada de la Batalla de Roncesvalles del siglo octavo (II, 23). Don Quijote, debido a que no está soñando sino más bien fantaseando o inventando, controla las pinceladas absurdas del arte de la cueva que pone de manifiesto una enigmática risa del *primo*, el erudito, y Sancho, que piensan que el caballero ha perdido la razón. Don Quijote se inspira en *romances* para crear una escena en clave de un viaje incomprensible que no puede ser internalizado por sus adversarios presuntamente cuerdos.

Las cuevas fascinan con su estética sublime y su compleja herencia literaria impulsada por el interés sobre ruinas con pasillos oscuros de una habitación a la otra. Constituyen una experiencia transportadora como las deslumbrantes lagunas azules de Ruidera transformadas en cuerpos de agua cuando Ruidera, la dueña de Belerma, sus siete hijas y dos sobrinas lloraron sin cesar en el momento de la muerte de Montesinos. Evidentemente, esta leyenda se relacionó con el de Montesinos del ciclo francés, y Don Quijote la utilizó para degradar una imaginaria tradicionalmente heroica y sagrada a fin de producir un marcado contraste entre lo que él vio y lo que nadie podría haber soportado en este templo del centro de su creencia.

El resultado es un evento clínico inquietante que desafía la imaginación de Don Quijote en un juego de ingenio con y sin sentido. Para provocar un intercambio agitado entre los interlocutores, Cervantes carga la escena de la cueva con materiales tangibles que se oponen a la versión literaria originalmente idealista/heroica del *romance*. El modo de Don Quijote de ver las correlaciones de Montesinos, Belerma y Durandarte es impulsado por el sentido, dejándole al observador la responsabilidad de experimentar la escena personalmente aterradora. La acumulación de los recursos inventados por Don Quijote para escapar de la trampa mitológica y su objetivo secundario de esclarecer la cueva subliminal lleva consigo el inevitable desplazamiento de objetos, reconocibles en el mundo real, aunque hábilmente reunidos por Don Quijote, para arrojar la noción de realidad del observador a un pozo de incertidumbre (especialmente en el caso de Sancho). Montesinos, vestido con una capa con capucha morada y una banda de erudito sobre los hombros y con su barba blanca, sostiene un rosario cuyas cuentas eran "mayores que medianas nueces". Después de su breve historia sobre la cirugía que realizó en el corazón de Durandarte con un cuchillo más filoso que una daga, Montesinos se dirigió a Francia mientras esparcía sal sobre el corazón para que no se pudriera; y Belerma, sin dientes, se lleva el corazón momificado sacudiendo la seguridad del lector. Para acrecentar la discordante narración de la experiencia están los descubrimientos "médicos" de que las figuras encantadas en lo profundo (de una cueva) no comen ni excretan, aunque sus uñas y cabello crecen. Los fríos y severos hechos llevan fuertemente las expectativas convencionales al punto de ruptura, aunque el erudito/primo sofista se ve inmerso en detalles insignificantes, más que en incredulidad, al pedirle a Don Quijote que explique estos datos.

Difícilmente hay en *Don Quijote* escenas tan perturbadoras a causa del salto de Don Quijote en el mundo quimérico mientras hace referencia a objetos cotidianos. ¿Es posible comparar a Dulcinea con la repelente Belerma cuando le pide seis reales? Podría haberse detenido más tiempo en ésta y otras ilusiones, ya que el paisaje por definición no tiene límites y porque se convierte en un agente que transforma la consciencia de Don Quijote, conduciéndola a nuevas y extrañas áreas con la intención de representar lo antiguo en héroes modernos que sufren de "encantamiento", una forma inusual de trastorno y desfiguración física. No existe una regla que establezca los paisajes deban tener límites⁷. La experiencia de Don Quijote en la cueva controla el trayecto de su visión frente a los no creyentes ya que él es el único testigo de la horripilante situación subterránea. Su paisaje se ha transformado en un agente metafórico o un catalizador que integra los paisajes materiales comunes con el horroroso estado de la imagen desarrollada de Don Quijote del viaje imaginario de su mente; un conjunto consagrado de historias literarias que caen en la trampa de efectos clínicos abrumadores, en otro paisaje material con reminiscencias de viajes anteriores de Odiseo, Eneas y una leve nota dantesca.

El colorido lingüístico y las distinciones verbales de los paisajes se amplifican frente al lector desprevenido, incluso si los escenarios no son tan dramáticos como la cueva de Montesinos. La cueva es un espacio onírico, pero otros lugares y acontecimientos del Quijote no producen esta clase de paisaje fantástico; y no necesitan hacerlo. Ello

plantea un corolario, que la historia social es la disciplina que dará significado a la referencia a las vidas de las personas en el paisaje, en un contexto cotidiano detallado. Por lo tanto, si bien la alusión resulta evidentemente favorable para la credibilidad novelística, tal como lo demuestra la aventura de Montesinos, no debemos dejar de examinar escenas menos vívidas para percibir, con constancia objetiva, recursos que narran de forma simbólica una historia completa de las personas que habitan un lugar desde el punto de vista de conexión social y visión subliminal. Ambas son imprescindibles. Regresamos a la venta de la Parte I, capítulo dos, donde el escenario mítico oculto de los lugares primitivos cultiva artículos como pescado seco y pan añejo que las *doñas* le sirven a Don Quijote en una humilde posada de campo en el pequeño, no identificado, pueblo castellano.

La tensión cultural está fomentada por la ignorancia de Don Quijote y sus anfitriones. Un pobre hidalgo que pretende ser atendido como un héroe come comida en mal estado y escucha la señal de un castrador de puercos, convencido de que anuncia su llegada. Risible y patética, la escena señala la contrariedad de sus reconocimientos culturales enterrados en la ilimitada llanura castellana; venteros, sirvientes, prostitutas, arrieros, que, con abundante rusticidad, contribuyen muy bien con la reconstrucción de una forma de vida que no tiene relación alguna con la mitología literaria. Irónicamente, el paisaje local menos monumental adquiere una importancia mayor de la que se supuso al principio y la venta se convierte en el epicentro de la actividad del campo.

Observemos con mayor profundidad. Un análisis detenido de las palabras desencadena un descubrimiento genuino de una topografía rústica. Don Quijote identifica un *castillo* y una *majada de pastores* mientras busca alojamiento durante este primer momento de su viaje. Su excentricidad y resolución imaginativa están fuera de sincronismo con respecto a los alrededores. Como ya se ha visto, el rústico campo y los elementos que éste contiene no son agradables para el caballero andante. Los contrastes son crueles e implacables, pero la confusa bienvenida que recibe sólo puede recibirse con satisfacción. El contexto proporciona el escenario en el que se desarrolla la ingenuidad de Don Quijote y luego el paisaje con sus habitantes llama a una discordancia aún mayor, como la cueva y las reacciones de los observadores. Sin embargo, la venta es un motivo espacial recurrente de *Don Quijote* porque se reconoce como un medio de sociabilidad. La llanura castellana es árida y desolada y sin embargo, como se verá, constituye un vasto universo con personas y su ganado en movimiento. La venta ofrece una herramienta de adaptabilidad para que se reúnan viajeros solitarios. La venta marca el paisaje fuera de las ciudades pobladas y sirve como mercado para aquellos que buscan un bastión pequeño y humilde donde vender sus mercancías, ya sean materiales o no. Por estas razones, el novelista tiende a no practicar sin tales escenarios comunes, ya que lo llevan hacia una definición sólida de su mundo imaginado de la gente que vive en los tranquilos remansos de la vida del siglo dieciséis.

El lenguaje es un pilar fundamental para el paisaje cultural, ya que está conectado con diversos estímulos que dan lugar a distinciones en sensibilidad y pensamiento. En II, 50, el mensajero de la duquesa se burla de la esposa de Sancho al comentarle sobre los grandiosos planes de la duquesa para su esposo: hacerlo gobernador de una ínsula cercana. Dentro de su cómoda vivienda, Teresa queda desconcertada cuando el paje la encuentra lavando ropa en un arroyo cerca de su casa; no puede entender las intenciones de la noble dama. Solamente dentro de este marco medido por la familiaridad de su escenario, uno puede interpretar su lenguaje coloquial, su aguda consciencia sobre la clase social y, lo que es más importante, su instinto de supervivencia en torno a sus tareas diarias, como lavar la ropa. Esta es una escena que no se puede ignorar ya que el lenguaje de la gente que vive en el campo recreado en este intercambio verbal revela una gran disparidad entre dos tipos de fraseología. La lucha profundiza nuestra comprensión del personaje de Teresa a través de la franqueza desentrañada en su defensa de quién es. Un similar acceso limitado al mundo se encuentra entre los pastores de la Parte I (I, 11, 128), que reciben con gusto las habladerías de un pueblo cercano. Sólo puede entrar en el refugio de los pastores el mensajero Pedro con noticias de afuera.

Teresa es quien es porque también lucha por proteger su pequeño universo. Aquí hay, en efecto, una lucha de palabras y mundos. La duquesa le envía a Teresa un collar de perlas y Teresa exclama: "Con estas señoras me entierren a mí, y no las hidalgas que en este pueblo se usan, que piensan que por ser hidalgas no las ha de tocar el viento...como si fuesen las mismas reinas (II, 50, 1039). La metáfora relacionada con el diminuto dominio de Teresa evoluciona como una reacción, con la función de separar a los ricos de los pobres.

Los paisajes culturales castellanos no son necesariamente hermosos ni desordenados, y sus habitantes pueden ser patéticos o cómicos, ingenuos o inteligentes. Son pistas acerca de la personalidad de entidades geográficas específicas que otorgan un fuerte sentido de procedencia, a pesar de la resistencia a verlos como algo más que figuras unidas a un paisaje ignorado por quienes no viven allí. Nuevamente el lenguaje articula estos lugares con símbolos visuales. El lenguaje y, por lo tanto, la aceptación de los hábitos culturales en estas dos escenas polémicas (I, 2 y II, 50), es un medio agradable para trazar el sistema de valores de un trabajador de Castilla y de su esposa. Esto es así porque el paisaje en el que encontramos a Teresa es inicialmente un fenómeno que lentamente deja

de ser, a medida que el lugar y el tiempo dan paso a una continuidad superficial de acontecimientos contenidos en una región general o en una geografía que busca comprender la vida cotidiana de la gente ordinaria.

El paisaje siempre es una clave importante acerca de la personalidad de una región si se mira *desde* su fuente pictórica *hasta* los valores de las personas que la integran. Este análisis apela a la mente debido a que las imágenes del paisaje se entrecruzan con relaciones y que no son inmediatamente aparentes. La entrada del Toboso, donde supuestamente vive Dulcinea (como aquella en el bosque de los pastores en I, 11), puede adentrarnos más en lo oculto porque es un *paisaje cambiante*, desde bestias que gruñen y oscuridad del paisaje (es medianoche) al misterio de la transformación de Dulcinea. Aquí, la psicología del paisaje descubre la controversia de Don Quijote con el mundo que lo rodea por una escena que Ángel del Río ha denominado "alucinación": "La relación con el mundo empieza a adquirir hondura... La entrada en el Toboso con las sombras de las humildes casas proyectándose sobre las callejas silenciosas y la voz del labrador que canta un *romance* agorero es una escena alucinada. Todo se llena de luz de sueño⁸". Por un lado, las geografías ahondan en las vidas de las personas y aún en otro plano glorifican lo común y corriente, incluso tanto como uno se puede permitir anticipar que aquello que es extraordinario emerge de un mundo cotidiano.

Lo cierto es que los lectores u observadores, como los espectadores, no están acostumbrados a prestar atención cuando ven, por ejemplo, una llanura, una hilera de casas, un simple lugar para comer. El enfoque en la presencia de arrieros, venteros, meseras, guardias, barberos, fortalece la lectura esclarecedora de *Don Quijote* mencionada anteriormente. Ante todo, no se pueden ignorar, y Cervantes sabía que nivelar el terreno para llamar la atención sobre cómo los entornos afectan a las personas y las ideas de su obra era un proceso que ampliaba el territorio narrativo con personajes denominados latentes que dan expresión a los espacios seleccionados por el escritor. Por lo tanto, un simple episodio, como la reacción de Teresa ante el paje de la duquesa, demuestra cómo la psicología del paisaje puede operar en un nivel cognitivo más que en un nivel simplemente visual dentro de la narración más amplia.

El episodio que ocurre en I, 14 se encuentra entre las aventuras que ponen de manifiesto al paisaje como una herramienta efectiva que revela por completo el intercambio de personas y lugares. Esta compleja tapicería bucólica de *Don Quijote* invoca una visión profunda de la totalidad de vivir en la novela de Cervantes contrastando a la gente simple en sus tareas cotidianas con el noble que intenta resucitar una utopía en medio de la convulsionante presencia de Don Quijote.

Los mitos y la ornamentación en la literatura europea fueron incorporados por la gente que vive en ciudades o zonas urbanas en una filosofía del paisaje que tuvo sus raíces en la domesticación de animales grandes que, conducidos por el pastor, enfrentaban la desaparición en la nada en cualquier momento: un entorno similar a un desierto, una oscura zona boscosa, una montaña aislada. Esto se debe a que el flujo humano, a lo largo del paisaje, sigue a la naturaleza a través de sus ciclos que dictan migración; y los ciclos dependen de la naturaleza para su protección porque los animales pastan, pero no se reponen. Dicha forma de vida no es realmente determinista siempre que la relación de los pastores con el paisaje--clima, estaciones, ritualización--permanezca estacionaria. El episodio de Grisóstomo y Marcela amplía el alcance de este orden natural y juega un papel único en el análisis del paisaje cultural ya que el intervalo se ofrece más para la imaginación que para la descripción de un escenario rural. Desde carne de cabra cosiéndose en calderos y *romances* rústicos, hasta una imitación literaria y una imagen platónica (*morada*), el desplazamiento del paisaje de los pastores y cabreros progresa por medio de la intensidad pictórica de un drama solemne cuando la compañía se dirige al lugar de entierro de Grisóstomo y luego enfrenta a Marcela cuando proclama que ella tuvo poco que ver con su muerte.

Este es el primer episodio de *Don Quijote* que se concentra en el hombre oculto en el paisaje rudimentario⁹. Las andanzas de Don Quijote lo conducen a estos cabreros, que comen lo que pueden recoger, piensan en la seguridad de los animales y buscan lugares seguros para la noche. Pero el entorno del área boscosa no denota confrontación. Sus costumbres son más predecibles: trabajan, esperan noticias de los mensajeros de los pequeños pueblos cercanos, escuchan canciones y lamentos y dejan que los acontecimientos del día siguiente los guíen en una u otra dirección. La humildad, más que la dedicación impecable a un paisaje que hace sombra, caracteriza sus hábitos, ya que sólo son conscientes de la pequeña comunidad que los protege. Una idealización literaria y pictórica de la antigua Edad de Oro y el rediseño de la naturaleza y su cultura en parques, galerías y otros lugares por el estilo para la renovación del corrosivo desagüe de la civilización no son suficientes para satisfacer una interpretación absoluta del episodio. Más adelante, los cabreros y pastores aparecen en los bosques profundamente densos de Sierra Morena para ejercer el cuidado fraternal de un intruso en un episodio similar pero prolongado (I, 23-31), explorando los desafíos del bosque para encontrar a Cardenio. Este paisaje dramático muestra la aguda consciencia de Cervantes acerca del lugar, y sigue más precisamente a Don Quijote mientras mueve sin esfuerzo su brújula hacia "aquellos lugares acomodados para las aventuras que buscaba" (I, 23, 250-251).

Atrapado en estas tierras escabrosas se encuentra el desalentado Cardenio, enredado en su obsesiva desgracia apasionada. Es difícil encontrar en la novela un paisaje de campo tan escabroso como este. Sin embargo, bien en lo profundo y marcada con señales discretas existe una historia de amor con mucho potencial para una fantasía pasional. Posteriormente, el viaje de Don Quijote avanza a ritmo acelerado y se convierte en una narración que difiere bastante de sus antecedentes. El paisaje cultural se transforma en una amalgama de trampas retóricas colocadas para el viajante y, por analogía, evoca con fuerza la lamentación literaria acorde con los alrededores mitad bellos y mitad aterradores.

Una perspectiva geográfica abierta de tales historias interpreta su presencia en la novela. Parece que hay una relación, por más remota que sea, entre el realismo inherente a la historia y el terreno irregular de los paisajes de las penínsulas mediterráneas. Incluso en el siglo diecinueve las montañas y altas mesetas de Castilla estaban pobladas con los antiguos trenes de mulas. Estos espacios desiertos interminables, que llevaban la marca del atraso, albergaban a personas sólo si podían ser autosuficientes en un clima a veces inadecuado para los pocos frutos que producían. A Fernand Braudel, la meseta castellana le resulta impresionante debido a sus interminables procesiones de pastores, ovejas, mulas y arrieros que entrecruzaban las llanuras por los caminos de la trashumancia cavados por los romanos. Ahora una parte del rebaño es itinerante y otra está más establecida en las pasturas. Esta es la razón por la cual no sabemos la extensión del camino recorrido a diario de los cabreros anfitriones de Don Quijote en I, 12, aunque pareciera que no viajaban largas distancias.

Don Quijote, consciente de la trivialización del paisaje de la precedente Edad de Oro establecido lacónicamente en Ovidio (*Las metamorfosis*, I), combina las imágenes de sus solitarias cuevas con los rústicos "zagales" y "zagalas" de manera contraria al llamado marco idealista (I, 11). Mientras que el ejercicio verbal del discurso de Don Quijote sobre la Edad de Oro es en cierta forma un tributo al paisaje arcádico ideal, no está claro que su intención sea centrarse en un *topos* literario, intentando que los confundidos trabajadores comprendan su ascendiente literario, aquél de la gente que vivió en una época que fue responsable ante la vida del solitario pastor. Finalmente, lo que emerge del discurso de la Edad de Oro es el contraste de la versión mística del paisaje y de la relectura ingenua de la decorada historia por los jóvenes amantes Grisóstomo y Marcela. Cuando el drama de estas dos personas acaudaladas, enmascaradas como pastores reclama el centro de atención, los pastores contribuyen con lo que saben del asunto y se rinden ante la muy necesitada noche de sueño y la preparación del entierro del fallecido Grisóstomo en el lugar del entierro donde quedará grabado en los recuerdos de las desafortunadas víctimas del amor. Cuando comienzan la solemne marcha, un paisaje común mueve la novela hacia un ritmo decididamente rítmico.

De la misma manera en que la energía física y psicológica de varios de los protagonistas de la Parte I se puede medir por sus reacciones a la soledad y el peligro del paisaje, los que viven en un bosque se ven cautivados o traumatizados por el comportamiento de sus invitados "civilizados". Medir el poder de este paisaje escabroso e interminable nos expande la consciencia. Y lo mismo le sucede a Don Quijote más adelante en Sierra Morena cuando percibe fácilmente la oportunidad de encontrar las aventuras que salió a buscar, y se materializan proporcionándole los recursos para justificar su caballería. Sierra Morena se convierte entonces en un laboratorio donde Cervantes puede estudiar deliberadamente interrelaciones con escasa distracción del mundo exterior. Una audaz justificación transforma la profesión de Don Quijote en una empresa ingeniosa ("la fineza de mi negocio") distinta de la del tímido Cardenio que ha vivido en el hueco de un árbol como un amante trastornado. El resultado está marcado por el movimiento a la meseta más alta de la cultura del poeta. Los elementos del paisaje--soledades, asperezas, tan escondida parte, lugar inhabitable, jarales y malezas--son recordatorios arcádicos que posteriormente forman parte del esquema calculado de Don Quijote para el rejuvenecimiento de un género literario desacreditado.

Los motivos arcádicos señalan una transición simbólica de la cognición del caballero. El extraordinario relato corto de Leo Marx¹⁰ acerca del viaje de Hawthorne al bosque en 1844 para escribir sobre el poder de la naturaleza es análogo. Hawthorne oye el agudo pitido de un tren que frustra la tranquilidad bucólica. Pero mientras el tren avanza, él queda imperturbado y continúa escribiendo notas sobre los alrededores naturales. La reacción de Hawthorne sugiere un rechazo de una mente adaptable que acepta el cambio, mientras continúa llevando su consciencia a un nivel artístico; la *Égloga I* de Virgilio es el paradigma. Decide, como los inveterados habitantes de los suburbios del siglo veinte, buscar nuevos y mejores horizontes. Mientras tanto, Tityrus, su amigo y pastor-poeta (quizás la voz de Virgilio) permite el avance de la civilización mientras sigue cantando sin desanimarse. Los tres (Don Quijote, Hawthorne y Tityrus) adoptan de manera absoluta la cultura del artista fomentada por la ocultación del paisaje.

Con reminiscencias de las tradiciones bíblicas y la mitología clásica, los dominios de paisajes tranquilos y recónditos habían ocupado las fantasías de las personas durante siglos. En la época de Cervantes, el sueño de Arcadia asociado con espacios prístinos era representado con frecuencia, por artificial que sea, en pequeñas

ciudades, cortes nobles y en los límites de las ciudades. El jardín europeo se convirtió en el "entorno ideal" y Cervantes lo reconstruye cuando una elegante pastora informa a Don Quijote en II, 58¹¹ de que su artificio nemoroso tiene como objetivo el ocultamiento de una ciudad cercana de gente principal. Los principales han hecho que los jóvenes pastores busquen una representación dramática fecunda, cautivadora y delicadamente erótica en el bosque. "Erótica" se propone inicialmente por el "voyeurism" de Don Quijote, comparable con el de Acteón, cuando ve por primera vez a la pastora y a los otros. Esta Arcadia fingida es un jardín en donde los jóvenes aristócratas celebrarán un refugio inspirado en Títyrus, haciendo referencia a la égloga de Virgilio.

El tema del jardín es interminable ya que se permite la libertad del compromiso imaginativo. Don Quijote, por ejemplo, no puede reunir una defensa heroica de las pastoras; no lo logra a causa de su debilidad. Lo cierto es que todos conocen su reputación de idealismo mal empleado. Sin embargo, en retrospectiva, Johan Huizinga¹² insistía en que el sueño pastoral tendía a poner en contacto el alma enamorada con la naturaleza cerca del final de la Edad Media. Esto no le sucede a Don Quijote. Por afinidad, "Concert champêtre" de Tiziano (1510) describe una excelente interpretación de tres niveles de reclusión en el jardín: lo erótico, lo conceptual y lo rústico. En el centro conceptual, el foco de la pintura, dos aristócratas, evidentemente ajenos al pastor en el fondo que cuida su rebaño, hablan sobre lo que probablemente es el amor divino o ideal en un escenario seguro. La escena está situada en el límite del bosque cuyas llanuras de pastoreo sugieren un retroceso de la amenaza de la civilización. La pintura primero lleva la mirada hacia dos ninfas y luego los ojos observan las otras llanuras, paisajes personales montados en mesetas estrictamente independientes. Este movimiento necesario hace evidente el hecho de que asombrosamente, las figuras no tienen noción unas de otras. La pintura está forjada de manera tal que no sea sobre paisajes pastoriles. Si bien el artista parece tener la intención de armonizar cada meseta con una figura con un instrumento musical en brazos (una flauta o un laúd), los paisajes no se comunican entre sí. Por lo tanto, la pintura se define, no por el marco pastoril, sino por personas no relacionadas de una manera visualmente engañosa. También es confuso lo inhóspito de los paisajes y la monotonía del fondo, ya que uno espera un grado de alegría en un mundo que se olvida del *mundo*.

Además, se encuentra una relación espacial extraña entre las llanuras. Se refiere especialmente al espacio limitado que ocupan los aristócratas. Aquí, la perspectiva artística se puede interpretar mal a menos que recordemos el pitido del tren de Hawthorne. El paisaje nos suplica que transfirmos nuestra consciencia teniendo en cuenta todo lo de adentro y prestando menos atención a los ornamentos artificialmente idílicos que se ciernen sobre los personajes. Un enorme árbol arquetípico, por ejemplo, puede tener muy poca o ninguna relación con los intereses de las figuras o incluso del artista. También podríamos describir la escena del entierro de Grisóstomo como una fuga improvisada más que como un jardín. Sin embargo, designado como el lugar de entierro sagrado del pastor-poeta y el espacio donde Marcela pronuncia su auto absolución, esta parte del bosque es un cruce divino con un paisaje sin surcos preparado para los amigos de Grisóstomo. La afirmación de Huizinga puede sugerir un nexo similar con la Arcadia fingida de Cervantes, pero la torpeza de Don Quijote arruina el desafortunado sueño.

El paisaje cultural está menos relacionado con la adoración de la naturaleza que con la metamorfosis del pensamiento de los personajes dedicados a su contemplación de la circunstancia humana. Los europeos finalmente llevaron al paisaje fuera de sus límites para expresar modelos de cultura a partir de la posesión y el poder histórico. Algunos entornos favorecieron la construcción de edificios en sentido vertical, y otros en sentido horizontal, para expresar el alcance de su poder. Después de la era del Renacimiento, lo pastoril utiliza expresiones más solemnes como la cacería y jardines turísticos. Simon Schama¹³ identifica el plan del francés Claude Denecourt y su pertinaz admiración por los bosques en Fontainebleau. Si bien son salvajes, él le dio acceso al hombre a sus alrededores llevando la industria del agente de viajes, con senderos y guías, a espacios prohibitivos, para que la naturaleza pudiera ser observada desde una distancia segura. ¿Fue la atmósfera del jardín la que más prevaleció en el arte del paisaje? En España, Carlos V agrandó jardines moriscos con construcciones renacentistas, y la combinación resultó en una mezcla exótica de motivos culturales diferentes a aquellos de otros países europeos. Los paisajes de Toledo de El Greco, que utilizaron lo fantástico para expandir la comprensión de la historia española, parecen menos triviales pero, oculta por debajo, se encuentra la narración de siglos de conflicto. Toledo aparece en un universo aislado en las alturas, un espacio celestial, y al mismo tiempo, las nubes sobre la pequeña ciudad como un bosque parecen ominosas, sugiriendo otra dimensión a su historia. Los paisajes de Velázquez anticiparon la revolución cultural de la Edad de Oro, mientras que más adelante, los holandeses del siglo diecisiete y los fisiócratas franceses revivieron el placer visual de la naturaleza.

Por supuesto, como ya dijimos, la naturaleza no se apreciaba por sí misma. El paisaje se estableció como un conjunto de cosas que determinaban modelos naturales. En la mezcla, por supuesto, entraban individuos, su cultura y entornos, satisfechos en su seguridad psíquica, como los de la rústica venta de *Don Quijote* I, 2. Es por eso que el espacio menos espectacular es un factor clave para el estudio de paisajes culturales en las obras de Cervantes. De alguna manera consciente de la fórmula europea de la Edad Media, este modelo cultural-

arquitectónico-geográfico depende en gran parte de los páramos de la meseta, donde las ciudades se paralizan y no miran a ninguna parte, como la hacienda de Don Quijote, descrita de manera insulsa. Otros espacios son más elaborados y al mismo tiempo son conscientes de un estado de simplicidad indemne que experimenta un retroceso a un campo primitivamente imaginativo. Don Quijote encuentra a Don Diego de Miranda en un refugio académico arcádico débilmente estructurado, es libre de explorar intelectualmente asuntos relacionados con el arte y la moralidad (II, 16-18) mientras propone ideas que van desde la responsabilidad de los padres hasta las profesiones de poetas y eruditos. Lo cierto es que el entorno tranquilo y elegante de la casa de Don Diego construye una cultura académica de libros devotos e históricos, y Don Diego reside allí leyéndolos plácidamente y participando con tranquilidad en otras formas de entretenimiento que alimentan el alma (II, 16, 754-55). Este espacio es único en la novela ya que desarrolla el discurso racional de Don Quijote sobre hábitos distinguidos y cultura caballeresca al mismo tiempo que desconcierta a Don Diego y a su hijo Don Lorenzo. Cuando se compara con el drama del desafío de Don Quijote a los leones (II, 17), el racionalismo de los habitantes llena el paisaje de la cultura del reducido coloquio del Renacimiento.

Conclusión

A simple vista, los paisajes son fenómenos visuales de montañas, bosques, jardines, llanuras, un árbol solo o una calle de ciudad; sin embargo, todos disparan nuestra imaginación y despiertan curiosidad sobre lo que existe dentro para aquellos que los estructuraron. Además, los paisajes tienen una cultura creada por el hombre (incluso si el hombre ha determinado que debe permanecer intacta), ya que, al igual que una pintura o el diseño de un arquitecto, cuentan una historia.

El paisaje creado por el ser humano es lo que los geógrafos denominan paisaje cultural. El paisaje cultural se puede observar por su valor visual, pero este típico espacio es generalmente ignorado por su simple existencia. El paisaje funciona como punto de partida y fija nuestra atención porque tiene componentes que podemos ver y tocar. Primero, los pensamientos se mueven sin rumbo y luego se vuelven a centrar en el paisaje, y el espectador aprende a ver cuán complejas y variadas son las formas de vida humana y también lo difícil que es lograr en cualquier lugar un hábitat en consonancia con todo el potencial de nuestra existencia. El paisaje constituye nuestra biografía involuntaria, refleja nuestros gustos, valores, aspiraciones y miedos de manera tangible, y, ampliando este marco, se descubren los personajes, acontecimientos y el lenguaje de Cervantes.

Obras consultadas

- Álvarez Mora, Alfonso. *Geografía del Quijote*. Guanajuato: Museo Iconográfico del Quijote. 2005.
- Azorín [José Martínez Ruiz]. *Castilla*. Ed. Ana Suárez Miramón. Bilbao: P & J Clásicos, 1986.
- Azorín. *La ruta de don Quijote* [1905]. Ed. José María Martínez Cachero. Madrid: Cátedra, 1995.
- Bou, Enric. *Invention of Space: City, Travel and Literature*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2012.
- Braudel, Fernand. *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II*. Tr. Siân Reynolds. Vol. I. Berkeley: UP de California, 1995.
- Cantero, Nicolás Ortega. "Geografía y literatura: El descubrimiento literario del paisaje geográfico de España". Eds. Félix Pillet Capdepón y Julio Plaza Tabasco. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2006, 15-34.
- Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Dir. Francisco Rico. Barcelona: Crítica-Instituto Cervantes, 1998.
- Del Río, Ángel. "El equívoco del Quijote". *Hispanic Review* 27 1959, 205-221
- Finello, Dominick. *Ámbitos y espacios en obras y autores pastoriles áureos*. Madrid: Iberoamericana-Universidad de Navarra, 2014.
- Finello, Dominick. "El espacio geográfico de Don Quijote: La Mancha". *Cervantes ilimitado*. Ed. Nuria Morgado. New York: Cuadernos de ALDEEU, 2016, 200-219.
- Finello, Dominick. *The Evolution of the Spanish Pastoral Novel in Early Modern Spain*. The Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies. Tempe: Arizona State UP, 2008.
- Finello, Dominick. *Pastoral Themes and Forms in Cervantes's Fiction*. Lewisburg, Pennsylvania: Bucknell University Press, 1994.

- Huizinga, Johan. *The Waning of the Middle Ages*. New York: Doubleday, 1954.
- Lewis, Peirce. "Axioms for Reading the Landscape". Ed. D. W. Meinig. *The Interpretation of Ordinary Spaces*. New York: Oxford University Press, 1979, 11-32
- Márquez Villanueva, Francisco. *Personajes y temas del Quijote*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2011.
- Marx, Leo. *The Machine in the Garden*. New York: Oxford University Press, 2000.
- Meinig, D. W. Ed. *The Interpretation of Ordinary Spaces*. New York: Oxford University Press, 1979. "Introduction" 2-7.
- Navia, José Manuel, ed. *Territorios del Quijote*. Barcelona: Lunwerg Editores, 2004.
- Ovid. *The Metamorphoses*. Tr. Horace Gregory. New York: The Viking Press, 2009.
- Panadero Moya, Miguel. "Elementos de geografía del Quijote". Eds. Félix Pillet Capdepón y Julio Plaza Tabasco. *El espacio geográfico del Quijote en La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha, 2006, 185-210.
- Pillet Capdepón, Félix y Julio Plaza Tabasco, eds. *El espacio geográfico del Quijote en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2006.
- Riley, E. C. "Don Quijote: From Text to Icon". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*. Winter, 1988, 103-115.
- Schama, Simon. *Landscape and Memory*. New York: Alfred A. Knoff, 1995.
- Shepard, Paul. *Man in the Landscape*. New York: Ballantine Books, 1967.
- Teijeiro Fuentes, M. A. *Cervantes: camina e inventa*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2014.
- Torbert, Eugene C. *Cervantes' Place-Names: A Lexicon*. Metuchen, NJ: The Scarecrow Press, 1978.
- Villaverde Gil, Alfredo. *Viaje por La Mancha de don Quijote y Sancho*. Guadalajara: AACHE, 2002.
- Virgil. *The Eclogues of Virgil*. Tr. David Ferry. New York: Farrar, Straus and Giroux, 1999.

Notas:

1. Seguimos la edición dirigida por F. Rico, 1998.
2. Exclamó que el estudio del paisaje fue una disciplina relacionada con la rama de la crítica que une a la sensibilidad humana con la geografía y el paisaje. *Man in the Landscape*, 26-62.
3. "Don Quijote: From Text to Icon", 110.
4. Cervantes tuvo que recorrer en forma exhaustiva el territorio manchego y sus construcciones como si fuese geógrafo. También tuvo que humanizarlos aunque del punto de vista ficticia y sentirse humanizados por ellos a la vez. A. Álvarez Mora, *Geografía del Quijote*, 18-20.
5. P. Lewis, "Axioms for Reading the Landscape", 12-13.
6. Para una definición tersa e iluminada sobre la relación entre "paisaje" y "cultural", véase Lewis, 11-12.
7. Environment sustains us as creatures, landscapes display us as cultures según D. W. Meinig, ed., *The Interpretation of Ordinary Landscapes*, "Introduction", 3.
8. "El equívoco del Quijote", 208.
9. Para un análisis completo de los capítulos I, 11-14, véase D. Finello, *Pastoral Themes and Forms in Cervantes's Fiction*, 178-192.
10. *The Machine in the Garden*, 3-33. Don Quijote y Hawthorne confrontan la máquina de maneras distintas. El caballero lucha literalmente, mientras Nathaniel Hawthorne con cabeza. Sin embargo, el caballero tiene motivos furtivos.
11. Finello, *Ambitos y espacios pastoriles en obra y autores áureos*, 185-193, estudia a los pastores según su juego con el ideal pastoril.
12. *The Waning of the Middle Ages*, 135.
13. *Landscape and Memory*, 546-560.

Presentado hoy en la Casa de Castilla-La Mancha de Madrid, el proyecto de declaración del legado de don Quijote y Sancho Panza como Bien Cultural Inmaterial por la UNESCO



Don Quijote y Sancho Panza aspiran a convertirse en Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, el proyecto de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan presentado en Madrid es un ambicioso proyecto para que la UNESCO reconozca el legado universal de los personajes cervantinos

Madrid, 7 de noviembre de 2025.- La Casa de Castilla-La Mancha en Madrid ha acogido esta mañana la presentación oficial del proyecto que busca declarar el legado de don Quijote y Sancho Panza como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. El acto, celebrado a las 12:30 horas con presencia de la televisión autonómica, ha estado a cargo de Luis Miguel Román Alhambra, vicepresidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, impulsora de esta iniciativa.

Esta asociación cultural agradece especialmente a su socio Miguel Ángel Martínez Martínez, que junto a su esposa Carmen Gómez Álvarez, por su magnífica disposición a acompañar a la Junta Directiva en sus últimas actividades.

Un legado universal que trasciende fronteras

Don Quijote y Sancho Panza se han convertido en personajes universales presentes en el imaginario colectivo de prácticamente todas las culturas del mundo. Desde la publicación de las dos partes de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* en 1605 y 1615, la obra de Miguel de Cervantes ha sido traducida a 140 lenguas y ha influido profundamente en autores, artistas, filósofos, psicólogos y pedagogos de todos los continentes.

«Don Quijote y Sancho Panza representan las dos actitudes básicas del ser humano, con sus virtudes y sus faltas», explicó Román Alhambra. Mientras don Quijote encarna el idealismo, la voluntad y el compromiso con causas justas, Sancho Panza representa el realismo, la fidelidad y los pies en la tierra. Como señala Benito Pérez Galdós, el Quijote «es el libro que expresa con más perfección las grandezas y debilidades del ser humano».

Apoyo internacional masivo

La iniciativa ha recibido ya el respaldo de más de 700 personas de 25 países, incluyendo Alemania, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Francia, Israel, Italia, México, Noruega y Venezuela, entre otros. Entre las adhesiones, destacan más de cuarenta cervantistas de reconocido prestigio internacional, como Abraham Madroñal, José Manuel Lucía Megías, Alfredo Alvar, James Iffland y Hans Christian Hagedorn, además de escritores, científicos, periodistas y numerosas instituciones culturales.

La plataforma habilitada en <https://cervantesalcazar.com/adhesiones/> continúa recogiendo apoyos de particulares, asociaciones, empresas, ayuntamientos y universidades de todo el mundo.

Ahora también, la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid y su presidente, José Fernando Sánchez Ruiz (promotor principal de este evento cultural), han dado un importante espaldarazo a este proyecto.

Un catálogo de más de 250 monumentos

Como parte del dossier que se está elaborando, la Sociedad Cervantina ha catalogado ya más de 250 esculturas de don Quijote y Sancho Panza repartidas por España y el mundo, con presencia en países como Japón, Estados Unidos, Italia, Francia, Rusia, Grecia, Turquía, Guinea Ecuatorial, México, Argentina, Perú, Bolivia, Ecuador, República Dominicana y Países Bajos, entre otros.

El camino hacia la UNESCO

El primer paso de este «sueño quijotesco» comienza en la propia tierra manchega. La Sociedad Cervantina solicitará a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) del legado de don Quijote y Sancho Panza, conforme a lo establecido en la Ley 4/2013 de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha, que contempla como BIC las «manifestaciones culturales vivas asociadas a un grupo humano y dotadas de significación colectiva».

Este reconocimiento regional sería el punto de partida para el posterior proceso de candidatura ante la UNESCO, que desde 2003 protege el patrimonio cultural inmaterial a través de una Convención específica que incluye las tradiciones y expresiones orales como uno de sus ámbitos fundamentales.

Tradición oral y expresión viva

La propuesta se enmarca en la categoría de «tradiciones y expresiones orales» que reconoce la UNESCO, ámbito que sirve para transmitir conocimientos, valores culturales y sociales, y memoria colectiva. Como señaló Dostoievski, en el Quijote está «la última y más sublime palabra del pensamiento humano».

La Sociedad Cervantina destaca que no es necesario haber leído la obra completa para reconocer la personalidad de estos personajes y sus aventuras más famosas. Su presencia en esculturas, rótulos, referencias culturales y la propia lengua española -la RAE recoge los términos «quijote», «quijotesco» y «sanchopancesco»-, demuestra su vigencia como expresión cultural viva.

Por los significativos contactos mantenidos hoy en la capital de España, no será esta la última ocasión en que este importante proyecto de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan sea presentado y dado a conocer en otras instituciones madrileñas.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La Sociedad Cervantina de Alcázar da a conocer los ganadores del certamen literario en el que han participado 439 escritores de 22 países



Se ha fallado el II concurso internacional de relatos breves «El legado de Sancho Panza» convocado por la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan con el patrocinio de la Diputación Provincial de Ciudad Real, resultando un gran éxito de participación

Alcázar de San Juan, 11 de noviembre de 2025.- La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan ha hecho público el fallo del jurado del **Concurso Internacional de Relatos «El Legado de Sancho Panza»**, una iniciativa literaria que, con el patrocinio de la **Diputación Provincial de Ciudad Real**, busca rendir homenaje a la figura de Sancho Panza como símbolo universal de sabiduría popular, lealtad y humanidad.

Tras una destacada participación de autores procedentes de veintidós países: España, Argentina, Colombia, México, Chile, Cuba, Venezuela, Reino Unido, Brasil, Perú, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Portugal, Bélgica, Costa Rica, Estados Unidos, Guatemala, Italia, Kuwait, Nicaragua y Panamá (ordenados por número de participantes); el jurado ha decidido otorgar los premios establecidos, un primer premio dotado con **800 euros y diploma para el ganador** y un premio dotado con **300 euros y diploma para el segundo clasificado**, así como reconocer con un diploma a los ocho finalistas restantes, configurando un brillante cuadro de honor con los diez mejores relatos de esta edición.

El **primer premio** lo ha obtenido **Maximino Soriano Peralta** (Albacete, España), por su obra **“Capítulo LXXV”**, el texto narra las experiencias y pesares de Sancho Panza durante su gobierno en la ínsula Barataria, centrándose

especialmente en los problemas causados por cortesanos ociosos que buscan medrar a costa del poder ajeno. El relato es, en esencia, una reflexión sobre el "gobierno justo" y los peligros que acechan a quienes ejercen el poder sin prever las trampas de la ambición ajena y la retórica vacía, encarnado en la figura entrañable y sagaz de Sancho Panza, cuya humanidad resalta como modelo ético y literario, todo ello con una maestría lingüística y una profundidad temática admirables.

El **segundo premio** ha sido para **Emmanuel Guerra Martos** (Mairena del Aljarafe en Sevilla, España), por "**Sancho en los tiempos revueltos**", relato que aborda la crítica a la sociedad y los valores actuales desde la perspectiva atemporal y la sabiduría popular de Sancho Panza. Se centra en la comparación entre la «locura» quijotesca del pasado y las «locuras» del presente, especialmente en el uso de la tecnología y la superficialidad de las relaciones humanas y los debates sociales. En resumen, «Sancho en los tiempos revueltos» es un relato muy logrado que consigue traer a un personaje clásico a la actualidad, usándolo como un espejo para reflexionar sobre nuestras propias «locuras» y la pérdida de valores esenciales en la sociedad contemporánea.

Completan la lista de los diez primeros clasificados:

- **Pedro Maya Álvarez** - *Caballeros en la eternidad de los soñadores* (Dos Hermanas, España)
- **Miguel Rafael Pérez Hernández** - *Sancho y la sabiduría que dibuja espirales* (Santana do Livramento, Brasil)
- **Abel Villegas Marín** - *Sancho Panza y las verdades del camino* (Guayaquil, Ecuador)
- **Silvia Carús** - *Enseñanzas de Sancho Panza* (Faro, Portugal)
- **Laura Martínez** - *A Sancho* (Cangas de Morrazo, España)
- **Marcelo Iozzi Ayerbe** - *Tribulaciones de un tal Sancho* (Barcelona, España)
- **Manuel Fernández de la Cueva Villalba** - *El libro de Sancho* (Corral de Almaguer, España)
- **Javier Ortega Santos** - *Memoria de gigantes* (Madrid, España)

El jurado destacó la **alta calidad literaria** de los textos presentados, que abordan desde múltiples perspectivas la esencia del personaje creado por Cervantes, demostrando su permanente actualidad y su capacidad para inspirar nuevas lecturas del mundo moderno.

La Junta Directiva de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, se ha puesto en contacto con los finalistas a fin de hacerles partícipes del resultado del concurso de forma personalizada tal y como se indica en el apartado 12 de las Bases del Concurso. Los cervantistas alcazareños se congratulan del enorme alcance que ha tenido el concurso y felicitan tanto a los premiados como a todos cuantos autores han tenido la amabilidad de enviar sus creaciones literarias a tomar parte de este concurso de relatos, «El Legado de Sancho Panza», que esta asociación cultural espera se convierta en un referente literario mundial.

Vídeo con la lectura del acta del fallo del jurado: https://youtu.be/hXnJ5_INVJ0

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Ruta Cervantin@lcazar teatralizada por un actor de primer nivel, en las XII Jornadas de Vino y Bautismo Qervantino

Franz Gómez, que ha trabajado junto con la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan en vídeos promocionales de la Comarca Quijote con el eslogan "Ven y márchate", brilló con luz propia en la mañana del sábado



Alcázar de San Juan, 16 de noviembre de 2025.- En una mañana que amenazaba lluvia pero que al final ha respetado el recorrido, los participantes de la Ruta Cervantin@lcázar han podido conocer la enorme vinculación que tiene nuestra ciudad con Miguel de Cervantes y su obra. El trayecto coordinado por la Sociedad Cervantina de Alcázar ha estado integrado en la programación de las XII Jornadas de Vino y Bautismo Qervantino que cada año organiza el Ayuntamiento de Alcázar de San Juan con motivo del aniversario del bautismo de Miguel de Cervantes, hecho ocurrido el 9 de noviembre de 1558.

El grupo de personas que ha realizado el itinerario (procedentes de Jaén, de Alcázar y de su comarca), comenzaba su travesía a las 10:00 de la mañana en la estatua de Alonso Quijano con su gato, obra del escultor valdepeñero José Lillo Galiani, punto en el cual Constantino López (de la Sociedad Cervantina) dio la bienvenida a los presentes, procedentes de Jaén, de Alcázar y de su comarca, y en este mismo lugar tomaron conciencia de la importancia del Quijote como primera novela moderna, el ambiente social de la época en la que se escribió y lo que supuso para las letras españolas.

Supieron de la gran tradición cervantina alcazareña, ciudad que cambió su nombre oficial por el de "Alcázar de Cervantes" durante algunos años de la Segunda República Española en el siglo XX, siendo identificada así en toda documentación oficial correspondiente a este periodo.

A continuación, en la Plaza de Palacio, tuvieron ocasión de conocer la historia que encierra el Quijote Cósmico, busto que Eulalio Ferrer, santanderino exiliado en México tras la Guerra Civil y padre de la Fundación Cervantina de México, encargó al escultor Santiago de Santiago y posteriormente regaló a la ciudad de Alcázar de San Juan unos meses después de su nombramiento como hijo adoptivo en marzo de 1992, y que fue inaugurado el 9 de julio de 1993 con la presencia del propio Eulalio Ferrer.

En este lugar, los presentes supieron que la gran afición al Quijote y al coleccionismo de todo tipo de iconografía cervantina y quijotesca le vino a Eulalio Ferrer por la adquisición de una edición barata del Quijote (mediante su intercambio por tabaco) el 7 de febrero de 1939 en su camino al campo de refugiados de Argelès-sur-Mer y que le marcaría para toda la vida:

«Fue una gran fortuna para mí que esta apretadísima edición de 1902, de Calleja, cayera en mis manos; libro de cabecera, como le llamo. Cuando aquel miliciano extremeño me ofreció el libro, en Port-Vendres, a cambio de la cajetilla de cigarros que llevaba, sin ser fumador, me pareció natural, sin duda ventajoso para mí. Nunca podré agradecer suficientemente la bondad de un regalo así. Nunca el más grande loco de nuestra historia estuvo mejor acompañado. Y no lo digo por mí, que no sé en qué grado lo estaré, sino por todos estos admirables locos con

quienes comparto el confinamiento. En cada uno de ellos creo ver un gesto, una mirada, una ilusión de don Quijote». (pág. 60, "Entre alambradas". Eulalio Ferrer).

Poco después y por boca de Luis Miguel Román Alhambra (vicepresidente de la Sociedad Cervantina) -ubicados en el atrio de la colegiata de Santa María, la más antigua parroquia de la diócesis de Ciudad Real, fundada en 1226-, conocieron la existencia de la partida de bautismo de un niño llamado Miguel, hijo de Blas de Cervantes Saavedra y Catalina López, hecho acontecido en esta misma parroquia el 9 de noviembre de 1558, partida encontrada en 1748 por Blas Antonio de Nasarre y Férriz, bibliotecario real, quien también encontraría en Madrid, un año después, la partida de defunción de Miguel de Cervantes.

En este momento, intervino el actor Franz Gómez, metiéndose en el personaje de Cervantes y deleitando a los presentes con unos fragmentos del Quijote, deteniéndose especialmente en la famosa aventura de los molinos de viento (Cap. 8 de la Primera Parte 1605). En este momento coincidían junto a la estatua de Cervantes con un grupo excursionista procedente de Cádiz, cuyos componentes también han tenido la oportunidad de apreciar la magnífica interpretación de Franz.

Encamináronse después por la calle San Antonio, pasando junto al Museo Formma de la alfarería manchega y frente al Callejón del Toro, e hicieron una breve parada en la esquina con la calle San Juan, justo en el lugar en el que Manuel Rubio explicó a los presentes que estuvo la casa de don Juan López Caballero, que del matrimonio con Inés de Cabrera tuvo tres hijos, Catalina Vela, Pedro Barba y Juan Barba. Según las crónicas de la época dos caballeros llamados Pedro Barba y su primo Gutierre Quijada, salieron de Castilla para cumplir una misión de armas en la corte de Felipe de Borgoña, midiéndose en duelo con los hijos bastardos del conde San Polo, y en el capítulo XLIX Primera Parte del Quijote, refiriéndose a estos dos personajes, dice don Quijote: «de cuya alcurnia yo desciendo por línea recta de varón».



Escudo de armas de Gutierrez Quijada con el busto del borgoñón a quien venció

También explicó a los asistentes que un bisnieto de Juan López Caballero, llamado Alonso de Ayllón Gutiérrez de Quijada había perdido la razón y su mujer, Teresa de Mendoza, pide en su testamento que la justicia nombre a su yerno Pedro de Cervantes -primo hermano de Miguel de Cervantes-, tutor de su hija Clara de 8 años, para proteger su patrimonio de la demencia de su padre: «*que no tiene juicio y le está defendida la administración de los bienes*» tal y como Cervantes describe en el capítulo I a Alonso Quijano. Son unas coincidencias tan notables con lo escrito por Cervantes en el Quijote, que merecen ser resaltadas.

Mientras se realizaban los desplazamientos, los miembros de la Sociedad Cervantina no dejaron de contar a los participantes la importancia de lo que el propio Cervantes narra en los prólogos de sus obras, como por ejemplo en el de las Novelas ejemplares, en el que dice: «*Mi edad no está ya para burlarse con la otra vida, que al cincuenta y cinco de los años gano por nueve más y por la mano*», obra publicada en 1613 y cuya edad coincide con el Cervantes aquí bautizado.

En la Plaza de Cervantes, antiguamente llamada de los Rosqueros y de las Rubias, frente al lugar donde se encontraba la casa natal de Cervantes, se recordó la figura del moteño Fray Alonso Cano Nieto quien fue uno de los grandes valedores de Alcázar de San Juan como cuna del Quijote por la tradición oral que le había llegado, transmitida de forma directa a través de personas que habían vivido en la época del escritor, como fueron los abogados Rodrigo Ordóñez de Villaseñor (coetáneo de Miguel de Cervantes), Francisco de Quintanar y Úbeda,

que fue pasante del anterior y Juan Francisco Roperio y Tardío (abogado de los Consejos Reales), persona que fue la que puso al corriente a Fray Alonso Cano de la tradición cervantina de Alcázar que se había ido transmitiendo desde la época del propio nacimiento de Miguel, como queda recogido en el Proemio a la edición de 1780 de la Real Academia Española, realizado por el militar y académico Vicente de los Ríos.

En el trayecto desde este lugar hasta el final del circuito, también se recordó a los presentes lo dicho por el propio Cervantes en el prólogo de su obra primera La Galatea, en la que dice: «... *habiendo apenas salido de los límites de la juventud, parece que da licencia a semejantes ocupaciones...*». Este fragmento incluido en su obra publicada en 1585 refleja la idea de Cervantes sobre su etapa de juventud que ya termina para él. En esta fecha el Cervantes de Alcázar tendría 27 años, una edad más acorde para estar recién salido de la juventud, que la del bautizado en Alcalá, que en esa fecha tendría 38 años.

Finalizó el paseo junto a las estatuas de don Quijote y Sancho Panza de la Plaza de España, donde de nuevo Luis Miguel Román Alhambra comentó la curiosidad que puede observarse en la estatua de Rocinante, que por efecto del tiempo sus cascos delanteros tienen una grieta similar a la enfermedad llamada "cuartos" que se forma en los cascos de las caballerías y a los que Cervantes hace referencia justamente al inicio de su famosa novela, cuando describe al caballo de don Quijote.

También comentó la inspiración del escultor leonés, Marino Amaya, en la persona de Tico Medina para realizar la estatua de Sancho Panza, que junto con don Quijote, forman desde 1971 la imagen icónica de Alcázar de San Juan que acoge a nuestros visitantes.

En este punto, y para dar por finalizado el recorrido, Franz Gómez realizó una nueva interpretación interpretando un fragmento de su obra "*El duende de la Mancha*", haciendo un alegato en favor de nuestra comarca, resaltando sus virtudes y bondades, de forma que no sólo retuvo la atención del público (del recorrido y fuera de él), sino que arrancó la admiración y el efusivo aplauso de todos los asistentes. La mayoría de los participantes han felicitado a la Sociedad Cervantina por la organización y desarrollo de la experiencia y agradecieron que, al igual que en otras poblaciones turísticas: Sepúlveda, Argamasilla, etc., se incluyan estas dramatizaciones que ofrecen fuerza y valor al contenido de la actividad cultural, aunque en esta ocasión ha sido mérito del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan que decidió incluir este nuevo aliciente al itinerario cervantino.

En la despedida, los cervantistas alcazareños recordaron a todos que hay en marcha un proyecto, una iniciativa en la que trabaja esta Sociedad para declarar como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad por la UNESCO, el legado que don Quijote y Sancho Panza dejaron en las artes, las letras y las ciencias, en la web: <https://cervantesalcazar.com/> y pidieron a todos los presentes su apoyo.

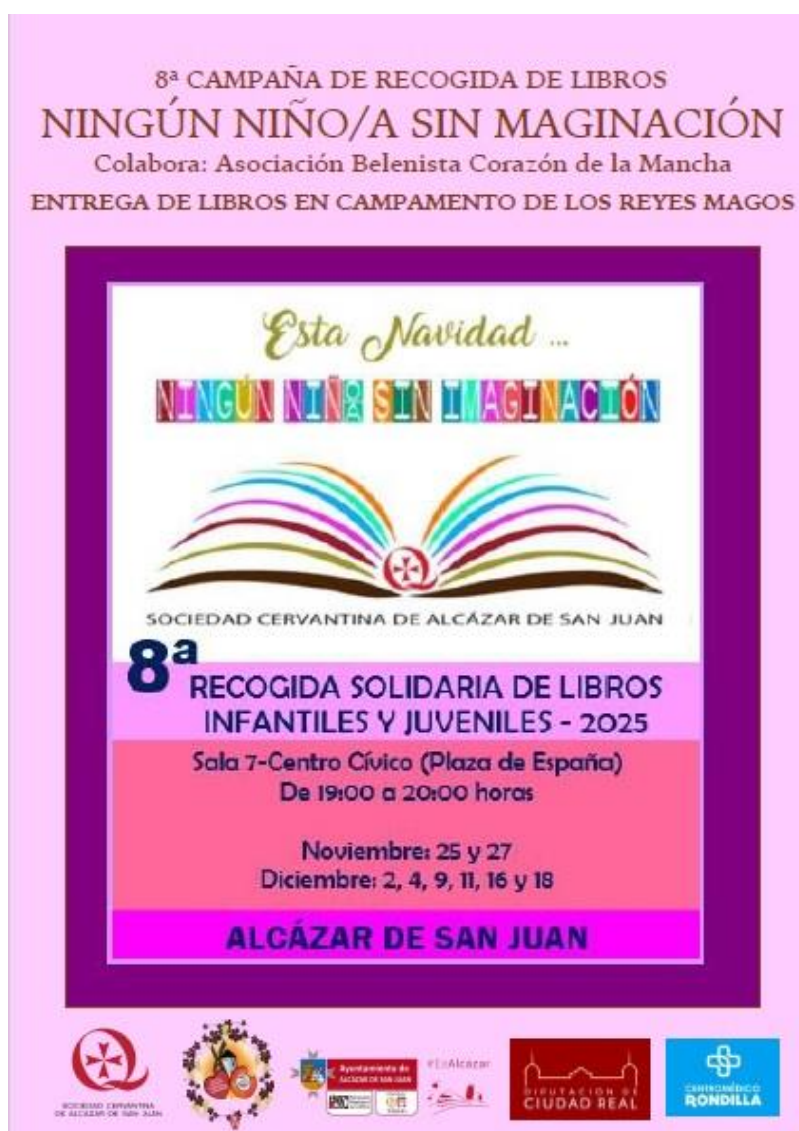
Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La magia de regalar historias: arranca la 8ª Campaña «Ningún niño/a sin imaginación»

La Sociedad Cervantina convoca a toda la ciudadanía a donar libros infantiles y juveniles para que ningún niño se quede sin el regalo más valioso esta Navidad: la imaginación

Alcázar de San Juan, 20 de noviembre de 2025.- Cuando las luces navideñas comienzan a iluminar nuestras calles, la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan enciende una llama aún más importante: **la que alimenta la imaginación de cientos de niños y jóvenes de nuestra ciudad**. Por octavo año consecutivo, arranca la campaña de recogida de libros «Ningún niño/a sin imaginación», una iniciativa solidaria que se ha convertido en el corazón de la Navidad cervantista.

Un libro usado, una historia nueva. En muchos hogares de Alcázar, hay estanterías llenas de aventuras ya vividas, de mundos explorados, de personajes que hicieron soñar. Pero esos mismos libros pueden abrir universos infinitos para otros niños que, por circunstancias económicas difíciles, no tienen acceso a ellos. **Tu libro puede ser la puerta a la imaginación de otro niño.**



Este año, en un contexto donde muchas familias siguen enfrentando dificultades para llegar a fin de mes, **cada libro donado es un acto de solidaridad que multiplica su valor**: no solo pones un libro en las manos de un niño, le regalas mundos por descubrir, le abres ventanas al conocimiento y le das herramientas para soñar.

¿Cómo puedes colaborar?

Es muy sencillo. Si tienes libros infantiles o juveniles en buen estado que ya no uses, **tráelos a la Sala 7 del Centro Cívico** (Plaza de España) en cualquiera de estas fechas:

NOVIEMBRE:

- Martes 25 y jueves 27

DICIEMBRE:

- Martes 2, jueves 4, martes 9, jueves 11, martes 16 y **jueves 18 (último día)**

HORARIO: De 19:00 a 20:00 horas

Nuestro compañero **Enrique Lubián** estará allí para recibir con los brazos abiertos cada donación, por pequeña que sea.

Más que libro: construimos futuro

La Sociedad Cervantina colabora con la **Asociación Belenista Corazón de la Mancha**, cuyos miembros serán este año los encargados de distribuir los libros recogidos, entre los niños que visiten el Campamento de los Reyes

Magos, convirtiéndose en regalos solidarios que llenarán de ilusión muchos hogares haciendo posible que ningún niño se quede sin regalo en el día de Reyes.

Un llamamiento especial

Hacemos una **llamada especial a colegios, institutos, bibliotecas, librerías y empresas** de Alcázar de San Juan para que se sumen a esta ola de generosidad. Vuestra colaboración puede marcar la diferencia entre un niño que lee y otro que no tiene esa oportunidad.

Porque en esta Navidad, el mejor regalo no se envuelve con papel de colores: se envuelve en páginas llenas de sueños.

¿Por qué es importante tu colaboración?

Cada libro es una ventana a nuevos mundos

La lectura desarrolla la imaginación y el pensamiento crítico

Ningún niño debería quedarse sin acceso a la cultura

Tu libro usado puede cambiar la vida de un niño

Juntos construimos una ciudad más solidaria y culta

No dejes que ningún niño pase esta Navidad sin el poder de imaginar. Dona tus libros. Regala futuro.

Desde la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan no podemos estar más de acuerdo con el pensamiento del autor y narrador estadounidense Garrison Keillor, que decía: «Un libro es un regalo que puedes abrir una y otra vez».

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La Sociedad Cervantina de Alcázar y la Escuela de Hostelería de Toledo hermanan literatura y gastronomía en los “Desayunos Quijotescos”



Una iniciativa pionera que recupera los sabores de Cervantes mientras se desayuna

Alcázar de San Juan, 25 de noviembre de 2025.- La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan y la Escuela de Hostelería de la Universidad Laboral de Toledo, bajo la dirección de Luis Canorea Ruiz, han puesto en marcha una colaboración tan sugerente

como innovadora: los **Desayunos Culturales Quijotescos**, una propuesta que convierte cada desayuno en un encuentro íntimo con la obra cumbre de Miguel de Cervantes.

La iniciativa, abierta a todo el público, permite que los comensales que acuden a la Escuela de Hostelería disfruten de una **selección de referencias gastronómicas del Quijote** cuidadosamente recopiladas por la Sociedad Cervantina. Mientras degustan su desayuno, descubren cómo Cervantes describe con maestría las viandas de su época: desde la célebre «*olla de algo más vaca que carnero*» hasta el «*pan y queso*» que Dulcinea entregó a Sancho, pasando por el «*bacallao mal remojado*» de las ventas o las «*bellotas avellanadas*» compartidas con los cabreros.

Cada cita transporta a los participantes en el desayuno a las ventas manchegas, a los encuentros con pastores, a las alforjas de Sancho repletas de «*cebolla, queso y mendrugos de pan*». Las referencias seleccionadas —que abarcan desde pescados como el abadejo y la truchuela hasta los «*tasajos de cabra hirviendo al fuego*»—, o el más raro pero que también aparece en la segunda parte de la novela «*pusieron asimismo un manjar negro que dicen que se llama cabial, y es hecho de huevos de pescados, gran despertador de la colambre*»; revelan un **Quijote sabroso y tangible**, donde la comida es protagonista de la vida cotidiana y del viaje caballeresco.

Esta alianza entre una institución cultural y un centro educativo de excelencia demuestra que **la literatura vive en lo cotidiano**. Los futuros profesionales de la hostelería y los ciudadanos comparten mesa y palabra cervantina, redescubriendo que el *Quijote* habla también del hambre de Sancho, de la frugalidad de don Quijote, y de esa España del Siglo de Oro que se construía cada día alrededor de la mesa.

Los Desayunos Quijotescos son una invitación a saborear a Cervantes de una forma nueva: con los cinco sentidos despiertos y el espíritu abierto a la aventura literaria más grande de nuestra lengua.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Cervantes y sus modelos



Cervantes y sus modelos de Ángel Lizcano Monedero (1887), Museo del Prado

¿CONOCIÓ MIGUEL DE CERVANTES A ALONSO DE AYLLÓN?

El pintor alcazareño Ángel Lizcano Monedero (Alcázar de San Juan, 1846-Leganés, 1929) presentó en la Exposición Nacional de 1887 un cuadro de grandes dimensiones, 235 x 395 cm, con el que obtuvo una segunda medalla. El título de este óleo sobre lienzo es *Cervantes y sus modelos*.

Como en un *casting* actual para cualquier obra de teatro, cine, etc., Lizcano pinta a Cervantes bien vestido sentado tras una mesa ordenada dentro de un patio manchego sucio y desordenado. El propietario de este local le ha puesto su mejor mesa y mantel sobre una maltrecha estera de esparto. Al lado, Cervantes ha dejado sobre un soporte de silla de montar su capa, sombrero y espada.

En las sucias paredes de blanco y añil destaca un crucifijo pintado y una loseta incrustada, también de blanco y añil, con el inicio en latín de la oración a la Virgen María más popular: AVE MARÍA. En un *grafiti*, justo detrás de Cervantes, se puede leer: *En un lugar de la...* Es invierno y para caldear un poco la estancia varios libros hacen de combustible en una hoguera improvisada, de la que todavía se han salvado varios papeles desordenados y libros que están tirados delante de la mesa, en uno de los libros podemos leer su título: *Amadís de Gaula*. En este caos también se ve en el suelo una cadena, que bien podría ser unos grilletes, y tres pellejos de vino que están donde no deben de estar.

El alboroto que se aprecia de las varias decenas de personas que están en la parte baja del patio y en su galería superior contrasta con la serenidad de Cervantes, que mira, mientras los describe con su mano buena, a sus dos primeros candidatos para el elenco de su novela. Son dos figuras contrapuestas. Uno es alto, seco de carnes, aunque bien calzado lleva como abrigo una manta vieja, ya roída. Empuña una espada a la que mira ensimismado su punta a escasos centímetros de unos de los hinchados pellejos de vino. Delante de él aparece otra figura, como tratando de convencerlo de que no haga con la espada lo que está a punto de suceder, más bajo y corpulento, calza abarcas y colgada de su hombro lleva una bota de vino.

Sí, delante de Cervantes están sus modelos reales, los que serán protagonistas principales de su novela: don Quijote y Sancho Panza.

Hace ya casi ciento cuarenta años que el alcazareño Lizcano barruntaba que los personajes del *Quijote* fueron personas reales manchegas, a las que Cervantes retrató sus figuras, formas de ser e incluso sus mismos hechos.

Cervantes y sus modelos es una genial interpretación de Lizcano pero ¿pudo haber sido así a comienzos del siglo XVII?



Ruta cervantina en Alcázar de San Juan el día 15 de noviembre

La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, a la que pertenezco, realiza varias veces al año una ruta guiada por las calles y plazas de Alcázar que tienen relación directa o indirecta con el *Quijote* y su autor. Cuando pasamos por la calle San Juan, Manuel Rubio, también miembro de la Sociedad Cervantina, explica por qué nos paramos frente a una casa que no tiene nada en especial.



Exterior y patio de la casa de don Juan López Caballero en la calle San Juan

No tiene nada especial hoy, pero repartiendo las fotografías de la casa que aquí hubo hasta comienzos de la década de los años 70 del pasado siglo, Manuel Rubio nos detalla que en ella vivió don Alonso de Ayllón Gutiérrez de Quesada, biznieto de don Juan López Caballero, casado con doña Teresa de Mendoza, con la que tuvo cinco hijos: María, Isabel, Juan, Sebastián y Clara.

En el Archivo Histórico Municipal de Alcázar de San Juan se conserva el testamento de doña Teresa de Mendoza, dictado en 1603, en el que doña Teresa declara estar seriamente preocupada por el estado mental de su marido Alonso de Ayllón *“que no tiene juicio y le está defendida la administración de los bienes”* y pide y suplica a las justicias y jueces competentes que provean de tutor de su hija Clara, de ocho años, a su yerno Pedro de Cervantes, esposo de su hija Isabel. En el testamento nombra albaceas a su yerno Pedro de Cervantes y al padre de éste, Antonio de Cervantes; lo firman tres testigos ante el escribano Juan Gutiérrez.

Es muy interesante comprobar la relación directa de doña Teresa de Mendoza con el apellido Cervantes: su yerno es Pedro de Cervantes, al que nombra albacea en su testamento junto a su padre Antonio de Cervantes. Y más interesante es la coincidencia de su marido, **don Alonso de Ayllón Gutiérrez de Quesada**, con don Quijote:

«Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada, o **Quesada**, que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben, aunque por conjeturas verisímiles se deja entender que se llamaba Quijana... Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso —que eran los más del año—, se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y **aun la administración de su hacienda**; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer, y así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos...

Con estas razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido...» (Q1, 1)

Don Quijote y don Alonso de Ayllón comparten nombre, apellido, tienen perdido el juicio y también su hacienda. Esta coincidencia se constata a solo dos años de la publicación de la primera parte del *Quijote*.

Pero Rubio retrocede muchos años atrás cuando “*en 1457 es nombrado Gran Prior de la Orden de San Juan don Juan de Valenzuela, a cuyo servicio estuvo don Juan López Caballero, el propietario original de esta casa. López Caballero se casa con doña Inés de Cabrera, hija del Marqués de Moya, con la que tiene tres hijos: Pedro Barba, Juan Barba y Catalina Vela*”.

Doña Catalina Vela se casa con don Garci Pérez de Ribadeneyra y tiene dos hijos: Jerónimo de Ayllón y Alonso Palomeque. Don Jerónimo de Ayllón se desposa con doña **Ana Gutiérrez de Quesada**, de cuyo matrimonio nace **Alonso de Ayllón Gutiérrez de Quesada**, quién a principios del siglo XVII vivía en esta misma casa con su esposa doña Teresa de Mendoza.



Imagen del escudo de armas de la familia Gutierre de Quijada de Alcázar de San Juan, a la que el rey Juan II permitió colocar el busto de un borgoñón en recuerdo de la hazaña realizada

Manuel Rubio rescata del cronista del rey Juan II de Castilla, Juan de Mena, el episodio en el que “*dos caballeros, Pedro Barba y su primo Gutierre Quijada, salieron de Castilla con destino a la Corte del duque Felipe de Borgoña para cumplir la misión de batirse en duelo con los hijos bastardos del conde San Polo. Solo se batió Gutierre Quijada que venció y dio muerte a uno de los hijos del conde*”, y tras abrir su *Quijote* por el capítulo XLIX de la primera parte, da lectura a la conversación que don Quijote mantiene con el canónigo de Toledo, cuando este le cuestiona la existencia real de los caballeros andantes y don Quijote le afirma:

*“Si no, díganme también que no es verdad que fue caballero andante el valiente lusitano Juan de Merlo, que fue a Borgoña y se combatió en la ciudad de Ras con el famoso señor de Charní... y las aventuras y desafíos que también acabaron en Borgoña los valientes españoles **Pedro Barba** y **Gutierre Quijada**, de cuya alcurnia yo desciendo por línea recta de varón, venciendo a los hijos del conde de San Polo...*

Admirado quedó el canónigo de oír la mezcla que don Quijote hacía de verdades y mentiras, y de ver la noticia que tenía de todas aquellas cosas tocantes y concernientes a los hechos de su andante caballería, y así, le respondió:

—No puedo yo negar, señor don Quijote, que no sea verdad algo de lo que vuestra merced ha dicho, especialmente en lo que toca a los caballeros andantes españoles” (Q1, XLIX)

Ángel Ligeró Móstoles en *La Mancha de Don Quijote Tomo I (1991)* nos transcribe un pleito que interpuso en 1515 don Jerónimo de Ayllón, sobrino de don Pedro Barba, por los derechos de propiedad sobre la dehesa de Villacentenos. La dehesa de Villacentenos era un privilegio que el Gran Prior don Juan de Valenzuela otorgó a don Juan López Caballero *por los servicios prestados*, que al morir pasó a su hijo don Pedro Barba. A la muerte de este pasó el privilegio a su hermana doña Catalina Vela, madre del litigante, actual poseedor.

En las declaraciones de varios vecinos de Alcázar de San Juan ponen de manifiesto haber conocido a don Pedro Barba como un hombre de armas, ausente durante años de esta villa:

“... sabe que el dicho Pedro Barba, anduvo ausente desta tierra, en guerras y en más partes ciertos años en el reino de Granada, y que venido el dicho Pedro barba, dijo a este testigo, que había andado en las guerras en servicio de sus Majestades, y que por esto sabe lo que dicho tiene”.

“... sabe que el dicho Pedro Barba durante el tiempo que tiene declarado cierto tiempo estuvo ausente deste priorazgo e le dixerón y era público que estaba en servicio de la Corona Real, hombre de armas, y que cuando vino y tornó a esta Orden vino en hábito y maña de hombre de armas y que tornó a tomar y tener y poseer la susodicha dehesa de Villacentenos como suya...”

En 1603 vive en esta casa Alonso de Ayllón Gutiérrez de Quesada, que es sobrino nieto de **Pedro Barba** por parte de padre y descendiente directo, por parte de madre, de los **Gutiérrez de Quesada o Quijada**, una de las familias nobles de Alcázar de San Juan; recordemos que fue fray Arias Gutierrez Quesada, Lugarteniente de la Orden de San Juan, quien confirmó, en 1308, el privilegio dado a Alcázar de pasar de aldea a villa.

Cervantes y sus modelos es una interpretación del pintor alcazareño Ángel Lizcano, y me hacía antes esta pregunta: ¿pudo haber sido así a comienzos del siglo XVII? Para terminar ahora con otra: ¿conoció Miguel de Cervantes al alcazareño Alonso de Ayllón en 1603, solo dos años antes de su primer *Quijote*, quien además de compartir nombre y apellido con su protagonista, también tenía perdido el juicio y mal administrada su hacienda? Ante multitud de teorías expuestas a lo largo de los años, quizás con seguir el principio lógico de Ockham tendríamos las respuestas, en este caso también son las más simples. Solo hay que leer al propio Cervantes en el *Quijote*, las crónicas antiguas y la propia historia de Alcázar de San Juan.

Esta casa, en el siglo XVII, tenía la puerta de su corral directamente al campo, hoy actual calle de Santa Ana desde dónde escribo este artículo. Así describe el narrador la salida de don Quijote de su casa:

“Y así, sin dar parte a persona alguna de su intención y sin que nadie le viese, una mañana, antes del día, que era uno de los calurosos del mes de Julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza y **por la puerta falsa de un corral salió al campo** con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio a su buen deseo” (Q1, 2)

Esta relación directa de Alonso de Ayllón Gutiérrez de Quesada con Pedro Barba y con los Gutierre Quijada le hace ser el modelo en quién Cervantes se fijó para su don Quijote. Personas y personajes reales de Alcázar de San Juan que no hacen sino evidenciar, junto a su situación geográfica y morfología urbana, a Alcázar como el lugar de don Quijote.



Casa de Blas de Cervantes Saavedra. Fotografía de Leónidas Roisín, 1929

La ruta cervantina sigue y a solo unos pocos metros entramos en la plaza de Cervantes, antigua plaza de las Rubias, donde vivían a principios del siglo XVII los Cervantes, los Saavedras y los Barchinos. Y nos volvemos a parar delante de otra casa levantada también sobre otra tan antigua como la anterior. En ella vivieron durante la segunda mitad del siglo XVI Blas de Cervantes Saavedra, su mujer Catalina López y sus cuatro hijos Miguel, Francisco, Leonor y Tomás...

Luis Miguel Román Alhambra

Café Monago y la Sociedad Cervantina de Alcázar invitan a adultos de todo el mundo a recuperar la magia de la infancia



CAFÉ MONAGO

5º concurso de
cartas a los Reyes Magos

NAVIDAD 2025 - REYES 2026

Plazo recepción de cartas:
31/12/2025 a las 23:55H

Ganador 100 €, 2 Accésits 50 €

cervantesalcazar.com/cartas

Patrocinio y Premios:

COMINO **macma**
SOLUCIONES OIL

BASES DEL CONCURSO:

Un concurso de cartas a los Reyes Magos que alcanza su quinta edición y que demuestra que la ilusión no tiene edad

Alcázar de San Juan, 25/11/2025. -En un mundo donde la rutina adulta a menudo nos hace olvidar la capacidad de soñar, Café Monago y la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan lanzan una iniciativa que promete reavivar la llama de la ilusión en corazones de todas las edades. Se trata de la quinta edición del **Concurso de Cartas a los Reyes Magos**, una convocatoria especial dirigida exclusivamente a personas mayores de edad que deseen reconectar con la magia que un día llenó sus noches de enero.

Una invitación a soñar sin límites

¿Cuándo fue la última vez que escribiste una carta a Sus Majestades Melchor, Gaspar y Baltasar? ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que te permitiste pedir con el corazón en la mano, sin pensar en lo práctico o lo posible? Este concurso es una invitación a recuperar ese momento mágico, a sentarte con papel y pluma, y a dejar que tu imaginación vuele libre como cuando eras niño.

Pero esta no es una carta cualquiera. Este concurso busca algo más profundo: que los participantes expresen sus anhelos más sinceros, sus sueños guardados en el cajón del tiempo, sus esperanzas para un mundo mejor. Puede ser una carta nostálgica que recupere recuerdos de infancia, un texto poético que juegue con la fantasía y la realidad, una petición humorística que arranque sonrisas, o una reflexión emotiva sobre lo que realmente importa en la vida.

Creatividad, originalidad y corazón

Los organizadores animan a los participantes a dar rienda suelta a su creatividad. No hay límites ni moldes preestablecidos. Puedes escribir desde la perspectiva de tu yo adulto que dialoga con tu yo niño, puedes inventar una carta en la que los Reyes Magos

respondan a las cartas de toda una vida, o crear una misiva que hable de los sueños colectivos de la humanidad. ¿Qué le pedirías a los Reyes Magos si supieras que pueden conceder deseos que van más allá de los objetos materiales? ¿Más tiempo con los seres queridos? ¿Paz mundial? ¿Recuperar aquella inocencia perdida? ¿La valentía para perseguir ese sueño aplazado? Cada carta será un universo único, un testimonio de que la capacidad de ilusionarse es el regalo más valioso que podemos conservar.

Un encuentro entre tradición y modernidad

La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, conocida por su labor cultural y su compromiso con la preservación de las tradiciones, se une a Café Monago en esta hermosa iniciativa que fusiona lo mejor de nuestras costumbres navideñas con el espíritu creativo y literario. Es un homenaje a la tradición de escribir a los Reyes Magos, pero reinventada para adultos que no han perdido la capacidad de maravillarse.

Cómo participar

La participación es sencilla, pero requiere de tu mejor pluma y tu corazón más sincero:

- **Público participante:** Personas mayores de 18 años de cualquier parte del mundo.
- **Formato:** Carta libre dirigida a los Reyes Magos, en español.
- **Extensión:** Máximo dos hojas en tamaño A4 con letra Arial de 12 puntos y espacio mínimo de 1,5 líneas.
- **Temática:** Absolutamente libre. Desde lo más personal hasta lo más universal, desde el humor hasta la emoción más profunda
- **Originalidad:** Las cartas deben ser inéditas y de creación propia

Los textos serán evaluados por un jurado que, como se especifica en las bases, valorará estos cuatro apartados: la adecuación al tema, el estilo de escritura y manejo del idioma castellano (calidad literaria), la originalidad y la transmisión de valores positivos. Pero tendrá muy en cuenta también, la capacidad de emocionar y transmitir esa magia que hace especiales estas fechas.

Un regalo para el alma

Este concurso es mucho más que una competición. Es una oportunidad para hacer una pausa en medio del ajetreo de la vida adulta, para reconectar con nuestro niño interior, para escribir sin censuras, para soñar en voz alta. Es un recordatorio de que nunca es tarde para pedir, para desear, para creer. En tiempos donde el cinismo a veces parece ganar terreno, iniciativas como esta nos recuerdan que la ilusión es un acto de rebeldía, de esperanza, de humanidad. Porque los adultos también necesitamos magia, también merecemos escribir nuestras cartas, también tenemos derecho a creer que, de alguna manera misteriosa, nuestros deseos más profundos pueden hacerse realidad.

Una convocatoria universal

Desde Alcázar de San Juan, cuna de tradiciones y cultura, esta convocatoria trasciende fronteras. Personas de España, América Latina y cualquier rincón del mundo donde se hable español están invitadas a participar. Porque la magia de los Reyes Magos es universal, como universal es el anhelo humano de mantener viva la capacidad de soñar.

¿Te atreves a escribir tu carta?... Deja que tu pluma dance sobre el papel, que tus pensamientos más íntimos encuentren palabras, que tu corazón dicte lo que tu mano escribe. Los Reyes Magos, la Sociedad Cervantina y Café Monago están esperando leer tu historia, tu sueño, tu magia.

Porque nunca, nunca es tarde para creer, enviad vuestros trabajos a la web de la Sociedad: <https://cervantesalcazar.com/cartas/>

¡Que la magia de la ilusión nos acompañe esta Navidad y siempre! Amén.

BASES DEL CONCURSO

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Luis Miguel Román Alhambra desvelo los secretos gastronómicos del Quijote en «Delicias para el alma»



El vicepresidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan analizó la estrecha relación entre la obra de Cervantes y la cocina manchega del Siglo de Oro

Toledo, 16 de diciembre de 2025.- Radio Onda Polígono ha realizado esta mañana una enriquecedora entrevista a Luis Miguel Román Alhambra, vicepresidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, en el programa **«Delicias para el alma»**, dirigido por Luis Canorea Ruiz, profesor de servicios de restauración en FP de la Escuela de Hostelería de la Universidad Laboral de Toledo.

Durante la conversación, Román Alhambra exploró la fascinante conexión entre la literatura cervantina y la gastronomía manchega, ofreciendo una perspectiva única sobre cómo el *Quijote* refleja fielmente la dieta y las costumbres culinarias de la España del siglo XVII.

El Quijote: un retrato gastronómico de una época

Natural de Alcázar de San Juan, «Corazón de la Mancha», Luis Miguel Román Alhambra es técnico superior en delineación industrial, estudioso de geografía y, sobre todo, apasionado lector del *Quijote*. Hace doce años fundó la Sociedad Cervantina de su ciudad natal, asociación cultural que cuenta con más de cincuenta socios dedicados al fomento de la lectura de la obra de Cervantes.

Durante la entrevista, Román Alhambra explicó cómo la obra maestra de Cervantes no solo es una crítica literaria a los libros de caballerías, sino también un documento histórico que retrata con precisión la realidad alimentaria de principios del siglo XVII. «*Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes*», recordó citando la descripción inicial de la dieta de don Quijote, que marca la diferencia entre las clases sociales de la época.

El invitado destacó que mientras don Quijote era representado como «seco de carnes y enjuto de rostro» porque comía solo cuando era necesario, Sancho Panza vivía para comer y era descrito como «golosazo», siempre cerca de sus alforjas y su bota de vino. «*Son las dos formas de entender la vida: sueño y realidad*», explicó Luis Miguel Román.

Los «Almuerzos de don Quijote: donde la literatura se encuentra con la gastronomía

Una de las revelaciones más interesantes de la entrevista fue la descripción de los célebres «*Almuerzos de don Quijote*», actividad estrella de la Sociedad Cervantina que el propio Román Alhambra definió como «*una actividad que vincula conocimiento cervantino o quijotesco y gastronomía, que maridan muy bien*».

Estas reuniones gastronómicas, que se celebran varias veces al año en una bodega que sirve como sede de la asociación, combinan el conocimiento cervantino con un menú tradicional manchego. El propio Román, quien actúa como cocinero de estos eventos, prepara personalmente los platos al fuego de leña: aperitivo con queso manchego, lomo y chorizo de orza, seguido de pipirrana, los enigmáticos duelos y quebrantos, caldereta de cordero y bizcochá manchega como colofón.

«*Me gusta cocinar con la misma sencillez que se hacía en la Mancha desde siempre, con fuego de leña*», explicó. «*Aunque es más complicado gestionar las temperaturas y tiempos, el resultado es sublime*». Entre los invitados que han disfrutado de estos almuerzos figuran personalidades como José M. Lucía, presidente de la Asociación de Cervantistas, el general Sanz Roldán, el premio Nobel de Física Michel Mayor o el astrofísico Benjamín Montesinos.

Platos con historia: del duelo del pastor al caviar de Ricote

La entrevista desveló el origen de recetas cuyos nombres resultan hoy enigmáticos. Los «*duelos y quebrantos*», por ejemplo, eran el plato que preparaban los pastores cuando perdían una oveja: sentían duelo por el animal y sufrían un quebranto económico. Revolvían las mollejas y sesos con huevo y añadían torreznos, creando un plato que todavía hoy se desconoce fuera del ámbito manchego.

«*Hay teorías muy complicadas sobre su nombre*», comentó Román Alhambra, «*pero realmente era el plato que se hacían los pastores cuando perdían una oveja. Llevaban saladas las carnes del animal al amo para certificar su pérdida, aunque en el campo se habían comido las mollejas y sesos revueltos con huevo*».

Luis Miguel Román también sorprendió a los oyentes revelando que en el *Quijote* aparece una de las primeras menciones del caviar en la literatura española, en la escena donde Sancho Panza comparte comida con su vecino Ricote: «*un manjar negro que dicen que se llama cavial, y es hecho de huevos de pescados, gran despertador de la colambre*». «*Pasa muy desapercibido para la lectura normal de la novela*», admitió.

El vino, protagonista indiscutible

Especial atención mereció el análisis sobre el papel del vino en la obra. Román Alhambra destacó cómo Sancho Panza reconoce un vino de Ciudad Real con «*algunos años de antigüedad*» —*lo que hoy sería un reserva*— y cómo en las bodas de Camacho se consumieron más de 1.920 litros de vino. «*¡O eran muchos los invitados o les gustaba mucho el vino!*», bromeó.

El entrevistado recordó también las sabias palabras que Cervantes puso en boca de sus personajes: «*Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra*». Y explicó la peculiar forma de enfriar el vino que describe la obra: los cabreros colgaban las botas en las ramas de los alcornoques para que el viento fresco enfriase el vino en las noches de verano.

Tradición viva: de las ventas del siglo XVII a los restaurantes actuales

El vicepresidente de la Sociedad Cervantina explicó cómo platos tradicionales como las migas de pastor, los gazpachos manchegos, las atascaburras o el guiso de bodas de Camacho —que todavía se prepara en Alcázar de San Juan— están experimentando un renacimiento en la alta gastronomía actual.

«Hubo unos años en los que en los restaurantes dejaron de hacerlos por considerarlos demasiado sencillos o para gente sin poder adquisitivo», relató. «*Ahora hasta en los mejores restaurantes te ofrecen estos platos, quizás más elaborados, pero con la misma esencia y sencillez que en el siglo XVII*».

El cervantista manchego defendió además que la gastronomía puede servir como vía para acercar a los jóvenes a la obra de Cervantes: «*Solo hay que anotar en la carta del menú la cita en la que ese plato aparece en el Quijote. Los jóvenes, después de comer ese plato, quizás le atraiga buscar esa parte de la obra y leerlo... seguro que se engancha al resto de la lectura*».

Hospitalidad manchega y patrimonio culinario

Uno de los aspectos que subrayó el invitado fue la tradición hospitalaria de La Mancha, reflejada constantemente en el *Quijote*. «*La Mancha ha sido desde su repoblación después de la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 una tierra hospitalaria, de acogida al viajero, y hoy lo sigue siendo*», afirmó. «*El manchego es hospitalario, acoge a quienes llegan a esta tierra y lo hace también con la comida*».

Al hablar de los productos más representativos de la identidad manchega, Román Alhambra fue claro: *«Sin lugar a dudas el queso, el queso manchego. Si en el mundo se conoce a esta tierra es por ser la cuna de don Quijote y por su queso manchego. Decir don Quijote o queso manchego en el mundo es hablar de un territorio español entre Madrid y Andalucía»*.

Un mensaje atemporal

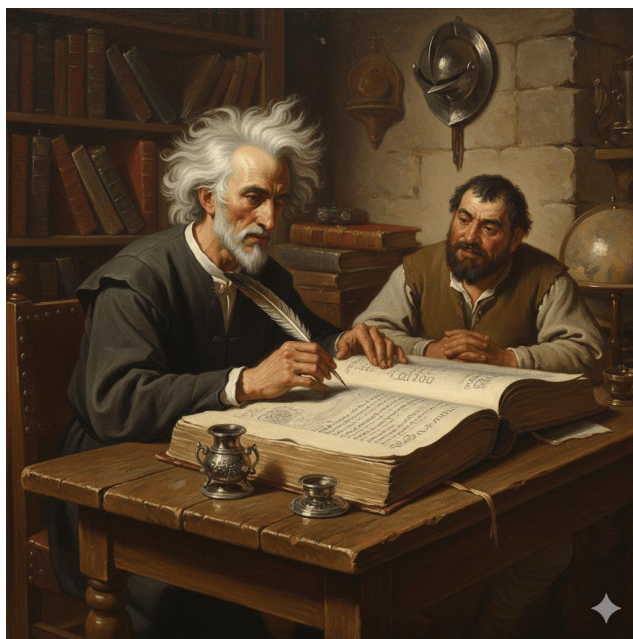
La entrevista concluyó con una reflexión sobre el mensaje gastronómico del *Quijote*: la sencillez, el disfrute y el valor cultural de la comida. Mientras don Quijote comía para vivir, Sancho vivía para comer, pero ambos disfrutaban de la hospitalidad manchega y valoraban tanto los platos sencillos como los más elaborados.

«Hoy en cualquiera de nuestros viajes, si no disfrutamos de la comida, el viaje puede ser un fracaso», reflexionó Luis Miguel Román. *«Sin embargo, si donde hemos parado y comido hemos disfrutado con la comida y el trato, el viaje habrá merecido la pena... el turismo, en buena manera, es gastronomía»*.

Como recomendación final para los oyentes que deseen preparar en casa una receta quijotesca, Román Alhambra sugirió los sencillos duelos y quebrantos: *«Tocino, chorizo, jamón y huevos... la receta más quijotesca que pueden preparar en su cocina»*.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

«El libro en blanco». Cuento cervantino de Navidad



José Javier Blanch del Casar.- Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Dícese —y lo dicen quienes gustan de contar historias verdaderas— que en aquel invierno, tan frío que hacía crujir los huesos como si fuesen ramas secas, andaba Sancho Panza más revuelto que un odre a medio llenar. La causa era que el calendario se empeñaba en acercar la Navidad sin misericordia, y Sancho, que jamás fue avaro de cariño hacia su amo, deseaba regalarle algo que le alegrase los días y le avivase el seso, si es que tal cosa fuera posible.

—¡Ay, Dios mío! —rezongaba paseándose por un camino polvoriento que el viento limpiaba a su antojo—. ¿Qué podría yo ofrecer a mi señor, que es hombre tan particular que se contenta con todo y a la vez con nada? No quiere riquezas, no codicia dulces, no estima joyas... ¿Qué queda, pues, para contentarlo?

En estas cavilaciones caminando por Alcázar de San Juan, su patria chica y lugar donde se encontraba su morada, al pasar por la tienda del escribano vio el libro que habría de mudar su preocupación en ingenio. Era un tomo grande, robusto, de tapas lisas, sin sello ni inscripción alguna. Tanto llamaba la atención por su sencillez, que Sancho se detuvo como quien oye campanilla celestial.

—¡Por vida de mi abuela! —exclamó—. Si este libro no tiene nada, será porque está esperando a mi señor don Quijote para que lo llene de todo. ¡Aquí ha de escribir sus pensamientos, que son más que los pájaros en el campo, y sus aventuras, que no hay molino ni gigante que no las conozca ya!

Entró en la tienda, regateó un poco, por costumbre más que por necesidad, y salió con el libro envuelto en un paño. Todo el camino de regreso lo guardó como si fuese un tesoro robado a un rey moro.

Llegada la Nochebuena, cuando las estrellas parecían candelas puestas a propósito para alumbrar aquel instante, Sancho dio su presente a don Quijote. El caballero, que siempre recibía los dones con gravedad de monarca, lo abrió despacio. Al ver el blanco incólume de las páginas, quedó perplejo.

—Sancho, ¿qué misterio encierra este volumen sin letras? ¿Pretendes burlarte de mí con un libro que no es libro, sino mero silencio encuadernado?

—No es burla, señor mío —respondió el escudero, besando el borde de la gorra—. Antes bien quiere vuesa merced tener donde escribir su verdadera historia, que bien merece estamparse en papel fino. Y como nadie la sabe mejor que vos, ¿quién mejor para contarla?

Entonces don Quijote, que tenía el corazón presto a la ternura y el entendimiento siempre deseoso de empresa elevada, cambió de gesto y abrazó a Sancho con un afecto tan sincero que al pobre se le humedecieron los ojos.

—Amigo Sancho —dijo—, con esto me dais la llave para que yo mismo escriba el capítulo que el tiempo ha de respetar. No habrá nigromante ni encantador que pueda borrar lo que aquí deje estampado.

Y, sin más dilación, tomó pluma y tintero. Pasó don Quijote horas enteras escribiendo con la pasión de hombre que quiere dejar memoria para los siglos. Relató su infancia en Alcázar de San Juan, donde ya soñaba con caballerías cuando otros niños apenas sabían atarse los zapatos; contó sus primeras cacerías, donde perseguía liebres como si fueran dragones tímidos; narró cómo se entregó a la lectura de los libros de caballería hasta perder la cuenta del día y de la razón; y pintó, con trazos tan vivos que parecían cabalgar en la página, sus andanzas por la Mancha en busca de justicia, fama y aventura.

Hubo un capítulo en el que habló con particular cariño de un tal Miguel de Cervantes, soldado curtido y poeta de ingenio vivo. Decía de él que era «hombre de buena pluma, mejor juicio y ánimo sufrido por las desdichas de la vida». Y explicaba que le tenía gran amistad, nacida de conversaciones largas, de esas que a un caballero le refrescan el alma como agua clara al sediento.

Mientras don Quijote escribía y reescribía, Sancho cocinaba, barría, atendía a Rocinante y a su jumento, y cada tanto asomaba la cabeza para ver si su amo necesitaba algo.

—¿Quiere vuesa merced un caldo? —preguntaba.

—No, Sancho —respondía don Quijote sin apartar la vista del papel—, que ahora alimento mi espíritu, que también tiene hambre.

Y así pasaron varios días y llegado el de San Silvestre un rumor comenzó a circular por la villa como perro que no se deja atajar: que el propio Cervantes había escrito un libro contando las aventuras de don Quijote y de Sancho, y que la obra era tan extraordinaria que ya corría de mano en mano.

Sancho fue el primero en oírlo y acudió a su señor tan agitado que parecía haber encontrado un tesoro o un fantasma.

—¡Señor! —gritó entrando sin llamar—. ¡Noticias traigo que harán que vuesa merced se suba a las nubes sin necesidad de escoba de bruja!

Don Quijote levantó la pluma, sorprendido.

—¿De qué se trata, buen Sancho? ¿Ha vuelto a aparecer algún gigante disfrazado de molino?

—No, señor, que esto es más grande. Dicen que Cervantes ha escrito un libro donde cuenta vuestras hazañas, mis refranes y hasta las veces que nos dieron palos. ¡Un libro entero, señor!

Don Quijote palideció y luego enrojeció, tan pronto como un candil que flamea.

—¿De mí? ¿De nosotros? ¿Un libro? ¿Y quién lo ha visto?

—Los más del pueblo, señor. Y aseguran que es cosa fina, de las que hacen reír, llorar y pensar, todo a un mismo tiempo.

No esperó más el caballero. Sin ponerse capa ni preocuparse del frío, salió disparado hacia la librería. Sancho trotaba detrás, cuidando que no resbalase su amo en el hielo.

Al llegar, don Quijote pidió el libro con voz temblorosa. El librero, que ya estaba avisado del revuelo, se lo entregó con una sonrisa.

Don Quijote lo tomó con ambas manos, cual si fuera reliquia bendita, y leyó la portada.

Al reconocer su nombre y figura dentro de aquellas letras impresas, los ojos se le llenaron de un brillo que no era de locura, sino de legítimo asombro.

—Sancho —dijo al fin, muy quedo—, ¡ya soy personaje de historia! ¡Y tú también, amigo mío!

Volvieron a casa y, sin más ceremonia, se sentaron junto al fuego. Don Quijote abrió el libro con devoción casi religiosa y empezó a leer en voz alta. Cada página parecía devolverle su vida, pero pulida, ordenada y contada con gracia que solo un escritor como Cervantes podría dar.

—Por mi barba —murmuró Sancho—, que si uno no supiera que esto pasó de veras, pensaría que es pura invención.

—Eso mismo es el arte, Sancho —dijo don Quijote—: verdad vestida de maravilla.

Y así transcurrió aquella noche vieja, leyeron hasta muy entrada la noche. Y cuentan los que estuvieron presentes —que no fueron muchos, pero sí suficientes para dar fe— que jamás hubo Navidades más gozosas en aquella casa. Porque pocas felicidades igualan la de verse a uno mismo en páginas que habrán de durar más que los hombres.

De este modo, entre el libro que Sancho regaló para que don Quijote escribiera su vida, y el que Cervantes escribió para que el mundo la conociera, quedaron sellados para siempre los destinos de caballero, escudero y escritor, los tres enlazados en la inmortal memoria de la Mancha.

(A Don Miguel con la admiración y gratitud de un humilde paisano)

JBC diciembre de 2025

Cervantes... ¿Catador de vinos?

Cervantes comió y bebió lo que hubo donde anduvo

En el *Quijote* está reflejada la sociedad española de principios del siglo XVII, tiempo en el que su autor vivió la última parte de su vida. También la comida y la bebida que las distintas clases sociales tenían acceso, muy distinta en su cantidad como en su calidad.

Cervantes comió y bebió lo que hubo donde anduvo. Se conoce que estuvo a las órdenes del cardenal Julio Acquaviva en su casa de Roma, fue soldado en los Tercios españoles, herido en la batalla de Lepanto pasó unos meses convaleciente en el hospital militar de Mesina, cautivo en Argel, comisario de abastos para la Armada, espía para el rey Felipe II y escritor de teatro y novelas. Etapas y ocupaciones diferentes con comidas y bebidas diferentes.

Quizás por eso el *Quijote* es tan variopinto en lo que se refiere a la descripción de las comidas: desde un mendrugo de pan y cebolla con alguna viruta de queso duro a los «francolines de Milán, faisanes de Roma, ternera de Sorrento, perdices de Morón, o gansos de Lavajos», manjares que se servían a los nobles en sus castillos o palacios.



Imagen de Sancho Panza creada por Constantino López con IA

Lo que pone en la boca de don Quijote y Sancho él mismo antes también lo había comido o bebido en su paso o estancia en la Mancha. Solo en esta tierra se conocían, y se conocen, los *duelos* y *quebrantos* o los *gazpachos manchegos* y el vino de Ciudad Real.

Hoy, distinguir y apreciar un vino de otro lleva un tiempo de aprendizaje, de educar los sentidos que más directamente intervienen en las fases de la cata: vista, olfato y gusto. Después de abrir una botella de vino y verter un poco en una copa transparente miramos su color, su limpieza o claridad, su brillo, el ribete superior junto a la superficie del cristal e incluso las lágrimas que deja al moverlo en la copa. Aquí, al mover la copa y acercárnosla a la nariz seguimos descubriendo sus propiedades en sus distintos aromas e intensidades y al llevarnos un pequeño sorbo a la boca apreciamos su sabor y cómo durante más o menos tiempo se nos queda en ella, surgiendo incluso otros nuevos sabores. En la boca, el sentido del tacto también interviene en esta fase distinguiendo su suavidad o aspereza.

Esta parte de la gastronomía que es tan popular hoy, se imparten cursos de cata, se contratan visitas a bodegas donde se educa a maridar sus vinos y los platos de la zona... ya era apreciada y comentada en tiempo de la escritura del *Quijote*. Sí, y en la Mancha el vino de Ciudad Real debía de tener un olor y sabor característico que lo hacía único para un paladar bien educado, en esto de catar vinos. Cervantes, sin duda alguna, era un buen “mojón” o catador y lo deja immortalizado en el *Quijote*. ¿Fue también otra de sus ocupaciones profesionales en la Mancha?

En el capítulo XIII de la segunda parte, mientras don Quijote y el Caballero del Bosque conversaban de sus cosas caballeriles, sus escuderos, algo apartados de ellos, hablaban también de las suyas. Tanto hablaba y refraneaba Sancho que llegó a secársele la boca. El otro escudero, que era un vecino suyo disfrazado igual que su caballero para no ser reconocidos, le ofrece un trago de vino de su bota además de una buena parte de empanada de conejo. Y aquí comienza la cata cervantina: «Y diciendo esto se la puso en las manos a Sancho, el cual empinándola, puesta a la boca estuvo mirando las estrellas un cuarto de hora...». Tanto la vista al ver caer el chorrito de vino, como el olfato oliendo los aromas que de la boca salían hacia la nariz y el gusto al ir tragando poco a poco el vino que envolvía el paladar, e incluso el oído al escuchar su chisporroteo que le parecería una suave melodía, «acabando de beber dejó caer la cabeza a un lado, y dando un gran suspiro dijo:—¡Oh hideputa bellaco, y cómo es católico!» Todos sus sentidos los puso en reconocer la valía del buen caldo que contenía la bota.

Esta expresión debía de ser muy común, ya que el otro escudero se siente agradecido por ella: «—¿Veis ahí —dijo el del Bosque en oyendo el *hideputa* de Sancho— cómo habéis alabado este vino llamándole *hideputa*?»

Y Sancho, después del regusto, retrogusto lo llaman hoy los sumilleres, que inundaría su boca y nariz le pregunta: «Pero dígame, señor, por el siglo de lo que más quiere: ¿este vino es de Ciudad Real?»

—¡Bravo mojón! —respondió el del Bosque—. En verdad que no es de otra parte y que tiene algunos años de ancianidad».

Esos «años de ancianidad» hoy se conoce como la crianza o reserva que a los buenos vinos se les da en barricas, en aquel tiempo en cubas, tinajas, pellejos o botas, que les aporte durante meses e incluso años características añadidas en aromas, sabor, color y cuerpo.

Hay que precisar que esta aventura está sucediendo en las afueras de El Toboso, a unos ciento veinticinco kilómetros de Ciudad Real, distancia creíble para que los vinos del propio territorio manchego pudiesen ser trasladados para su venta por su calidad, más si han sido criados un tiempo, como este «algunos años». El Toboso, además del lugar de Dulcinea, era una villa manchega famosa por fabricar tinajas de barro para la elaboración y conservación de vino y otros alimentos. Cervantes conocía esta industria toboseña, tanto que la deja también immortalizada cuando poco después don Quijote y Sancho Panza son invitados por el Caballero del Verde Gabán a pasar unos días en su casa, en la cercana villa de Mota del Cuervo:

Halló don Quijote ser la casa de don Diego de Miranda ancha como de aldea; las armas, empero, aunque de piedra tosca, encima de la puerta de la calle; la bodega, en el patio; la cueva, en el portal, y muchas tinajas a la redonda, que por ser del Toboso le renovaron las memorias de su encantada y transformada Dulcinea, y sospirando y sin mirar lo que decía ni delante de quien estaba, dijo:

—Oh dulces prendas, por mi mal halladas; dulces y alegres cuando Dios quería!

¡Oh tobosescas tinajas, que me habéis traído a la memoria la dulce prenda de mi mayor amargura! (Q2, 18)

Sancho, el propio Cervantes, se viene arriba y presume de su capacidad de conocer y apreciar vinos: «¿No será bueno, señor escudero, que tenga yo un instinto tan grande y tan natural en esto de conocer vinos, que en dándome a oler cualquiera acierto la patria, el linaje, el sabor y la dura y las vueltas que ha de dar, con todas las circunstancias al vino atañederas?»... lo que ahora es un sumiller o catador profesional.

Y se viene aún más arriba. Lo de saber de vinos no es por un aprendizaje personal sino que le viene de herencia: «Pero no hay de qué maravillarse, si tuve en mi linaje por parte de mi padre los dos más excelentes mojones que en luengos años conoció la Mancha». El narrador de la aventura no dice que diera otro trago del “católico” vino de Ciudad Real pero parece implícito cuando Sancho sigue su monólogo con una anécdota que les pasó a estos dos ascendientes suyos:

«Diéronles a los dos a probar del vino de una cuba, pidiéndoles su parecer del estado, cualidad, bondad o malicia del vino. El uno lo probó con la punta de la lengua; el otro no hizo más de llevarlo a las narices. El primero dijo que aquel vino sabía a hierro; el segundo dijo que más sabía a cordobán. El dueño dijo que la cuba estaba limpia y que el tal vino no tenía adobo alguno por donde hubiese tomado sabor de hierro ni de cordobán. Con todo eso, los dos famosos mojones se afirmaron en lo que habían dicho. Anduvo el tiempo, vendiose el vino, y al limpiar de la cuba hallaron en ella una llave pequeña pendiente de una correa de cordobán»

Sin duda, los dos catadores tenían el gusto y el olfato muy afinados o educados. Por el gusto uno de ellos detectó el sabor que el hierro de la pequeña llave había dejado en el vino, pero no el del cuero del cordón de cordobán que sí fue detectado el matiz de su olor por la nariz del otro. Otra vez los sentidos como parte substancial de una cata de vino.

Y siguieron hablado y bebiendo vino de Ciudad Real hasta que se quedaron dormidos, más por el vino que por el sueño, y con la bota casi vacía.

A los alumnos de restauración del IES Universidad Laboral de Toledo.

Luis Miguel Román Alhambra

La Sociedad Cervantina de Alcázar entrega libros infantiles y juveniles a la Comunidad Hispanoamericana residente en la ciudad



Se trata de una comunidad formada por 130 familias procedentes de Perú, Bolivia Venezuela, Argentina, Colombia y Ecuador, que residen y trabajan en Alcázar de San Juan

Alcázar de San Juan, 18 de diciembre de 2025.- La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan ha puesto esta tarde la imaginación al alcance de nuevos lectores con la entrega de un lote de libros infantiles y juveniles a la Comunidad hispanoamericana de Alcázar de San Juan, formada por 130 familias bolivianas, peruanas, argentinas, colombianas, ecuatorianas y venezolanas, entre otras nacionalidades.

Este gesto solidario, enmarcado en la 8ª campaña navideña “En Navidad, ningún niño sin imaginación”, adquiere un significado especial en estas fechas para unas familias que viven lejos de sus países de origen y que buscan en la cultura un puente de integración social en España.

En el acto han estado presentes, en representación de la Sociedad Cervantina, su vicepresidente Luis Miguel Román Alhambra, junto a Alonso Cobo, Constantino López y Enrique Lubián, quienes han hecho entrega de los libros a la comunidad en las personas de Virginia Alfaro y David Escobar.

Este acto ha sido posible gracias a la generosidad de muchas personas alcazareñas, residentes aquí y otras residentes fuera de la ciudad, así como de instituciones públicas como la Biblioteca Municipal Miguel de Cervantes, que año tras año favorecen esta iniciativa de los cervantistas alcazareños donando sus libros.

La Comunidad hispanoamericana Alcázar, que en palabras de Virginia Alfaro ha agradecido mucho este gesto de acogida, manifiesta que trabaja día a día por su plena integración mediante el empleo y la participación en la vida cultural de la ciudad. También David Escobar -en representación de la comunidad- ha agradecido profundamente este reconocimiento, que sienten como un abrazo compartido en Navidad y una invitación a seguir colaborando en futuros proyectos comunes.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

¡Feliz Navidad 2025!



«¡Dichosos aquellos en cuyo corazón nace el Niño!»

(Emilia Pardo Bazán, “De Navidad”)

En nombre de la Sociedad Cervantina de Alcázar, el presidente Juan B. Mata,
les desea felices fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes.

NAVIDAD 2025

En estos días tan entrañables que se acercan y en los que celebraremos la Natividad del Niño Jesús; todos los que formamos parte de esta Sociedad Cervantina de Alcázar, deseamos para todos vosotros unos días de felicidad, alegría y que todos nuestros proyectos, por grandiosos que nos parezcan... ¡Se cumplan!

Junta Directiva

PATROCINA



Junta Directiva

PRESIDENTE

Juan Bautista Mata Peñuela

VICEPRESIDENTE

Luis Miguel Román Alhambra

SECRETARIO

Constantino López Sánchez-T.

TESORERO:

Alonso Manuel Cobo Andrés

VOCAL:

Estrella Blanco Escalera

VOCAL:

Manuel Rubio Morano

VOCAL:

Enrique Lubián Pozo

**SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN**

c/. Santa Ana, 6
13600 - Alcázar de San Juan
(Ciudad Real)

TELÉFONO:

616 74 64 70

CORREO ELECTRÓNICO

info@cervantesalcazar.com

cervantinaalcazar@gmail.com

WEB

<http://cervantesalcazar.com>

BLOG

<http://sociedadcervantinadealcazar.home.blog/>